



Círculos de Solidaridad

Mujeres
que
Transforman
Tomo V

Gestoras de cambio



MAFE CARRASCAL
Activista política



DIANA GÓMEZ
Antropóloga



CRISTINA ESPINEL
Defensora de DDHH



SANDRA RAMÍREZ
Senadora - Comunes



CLAUDIA QUINTERO
Fundación "Ana Frank"

Extraordinarias mujeres conversan de sus vidas y luchas con **Luis Guillermo Pérez Casas**

Libro con enlaces interactivos a videos, sitios web, redes sociales

Estamos profundamente agradecidos con Luis Guillermo Pérez Casas por esta iniciativa, la cual está dirigida a la visibilización de la lucha de extraordinarias mujeres, quienes aportan al llamado universal para generar un cambio en nuestro planeta, para tener un mejor lugar donde vivir. Extendemos nuestra gratitud a todas las personas que han contribuido en la realización de esta publicación que resalta el liderazgo de las mujeres y la importancia de un cambio con rostro de mujer.

Nuestro especial agradecimiento a Nexy Yasury Tavera quien realizó las transcripciones de conversatorios que se llevaron a cabo en Facebook Live. Un reconocimiento especial a Jaime Jurado Alvarán quien llevó a cabo la labor de revisar y corregir los manuscritos de los conversatorios Mujeres que Transforman, al igual que Marcela Llano Marín, Natalie Callejas, Carolina Calderón Rodríguez, Andrés Sebastián Aristizabal, Sebastián Velásquez Roa, Andrés Jurado Alvarán quienes realizaron la edición para esta publicación.

Andrés Jurado Alvarán por el diseño y la diagramación de este tomo.

A Yamila Santos Santos y Pablo Alexander Bastidas Guataquí por acompañar el proceso de realización de estos conversatorios y este documento.

Agradecemos de manera especial a nuestras invitadas quienes nos han brindado su tiempo y conocimiento para realizar estas memorias que perdurarán en el tiempo y a todas las personas que han seguido estos conversatorios.

www.circulosdesolidaridad.org

Primera edición, Julio 2022
Bogotá, Colombia

Instrucciones de uso del libro interactivo

Vínculos para navegación interna. Mujeres que Transforman es un libro interactivo, cuenta con vínculos para navegar entre páginas interiores.

Hipervínculos para navegación externa. Los hipervínculos son aquellas acciones que te permiten ampliar la información para ir fuera del libro Pdf, a sitios web, videos, redes sociales. **Te recomendamos hacer clic derecho en los enlaces para abrir en nueva ventana o pestaña**, de esta manera sigue abierto el libro Pdf y se abre una nueva ventana con el hipervínculo que quieres ver.

**¡Lee y comparte el libro!
Recibe un inmenso agradecimiento solidario**

Contenido

Instrucciones de uso.....	3
Llamamiento universal para transformar la humanidad.....	6
Misión, Visión, Objetivo	7
Presentación	9
Conversatorio del 22 de agosto del 2020. Participante	13
Mafe Carrascal. Activista Política	
Conversatorio del 30 de agosto del 2020. Participantes	31
Diana Gómez. Antropóloga	
Cristina Espinel. Defensora de DDHH	
Conversatorio del 5 de septiembre. Participante.....	47
Sandra Ramírez. Senadora - Comunes	
Conversatorio del 3 de octubre. Participante	91
Claudia Yurley Quintero. Gerente de la Fundación “Ana Frank”	

Esta publicación está dedicada a todas las mujeres extraordinarias que están cambiando el mundo, que desde diferentes lugares continúan luchando para superar el patriarcado, el cual está abocado a desaparecer. Mujeres lideresas, constructoras de amor, de hechos de paz que transforman la sociedad y dan esperanza a la humanidad.



Llamamiento universal para transformar la humanidad

Creación de los círculos de solidaridad, de transformación social, ecológica, económica, institucional, social y política.

Misión

Construir una fuerza social transformadora, participativa, incluyente, que propenda por la defensa de los derechos humanos, los derechos sociales, culturales, económicos y políticos, los derechos de la naturaleza y por una democracia participativa. Liderando una revolución de solidaridad mundial, tejiendo vínculos de fuerza, donde cada una y cada uno seamos parte de una transformación profunda de la humanidad con responsabilidad social.

Visión

Ser la fuerza que promueva liderazgos, que convoque a las organizaciones nacionales e internacionales a tejer vínculos de unidad, que contribuyan a la transformación de un mundo mejor, una sociedad de oportunidades para todas y para todos, con equidad, con igualdad, donde el ser humano y la naturaleza sean la prioridad.

Objetivo

Convocar a los grupos sociales y a todas las personas sin distinción, a participar en las transformaciones sociales, institucionales, políticas, culturales y económicas, a crear lazos de solidaridad que aporten a los cambios profundos de la humanidad, en la protección de la vida más allá de una comprensión antropocéntrica, desde nuestro ser, desde nuestras acciones, desde el reconocimiento de la Tierra como madre de nuestra existencia.



Círculos de Solidaridad



Presentación

Comienzo la introducción de este tomo citando a Emiliano Zapata “voy a decir verdades amargas, pero nada expresaré a usted que no fuera cierto, justo, honradamente dicho” y aquí en las voces de mujeres que han luchado y luchan por el cambio profundo de Colombia, hay más que palabras, vidas enteras honradamente dichas.

Para este libro han hablado y siguen hablando verdades amargas, pero también certezas de una Colombia más humana y justa, Mafe Carrascal, Diana Gómez, Cristina Espinel y Sandra Ramírez, generaciones distintas, que desde distintos escenarios aportan con su amor a la transformación de la sociedad y del Estado.

Mafe Carrascal nos habla de su vida, de su padre Santiago Carrascal Pérez, rendimos homenaje a su memoria y quien falleció 8 días antes de que su hija se posesionara como congresista electa por el Pacto Histórico. Santiago vive hoy en las luchas que continúa su hija. Mafe ha puesto lúdica e imaginación a sus luchas desde País Primero “para desarrollar acciones de sensibilización que nos lleven a que Colombia despierte”.

Reivindica Mafe que los derechos humanos que tenemos nadie nos los regaló, son una conquista de todas las luchas sociales, que son el resultado de mucha sangre y persecución contra la indolencia sus palabras afirman “Las masacres son algo que no podemos permitir” que no podemos permitir que nos silencien con la represión. Sobre su activismo social afirma que si el activismo no incomoda, sino interpela el poder, no es activismo. Sino incomodan a los poderosos, a los que ordenan la muerte y siembran

la miseria, a los que gobiernan con la corrupción, tienes que replantear tus métodos de lucha y de resistencia.

Mafe también nos habla de la persecución que ha sufrido cuando se enfrentó al Grupo Aval, a la Asobancaria, persecuciones que más allá de las amenazas que ha recibido, también son jurídicas, políticas, emocionales y psicológicas.

Y nos habla de la violencia de género en la política, incluso como en las filas de quienes pretender ser una opción de cambio, se demerita su inteligencia y sus luchas, denuncia “golpean nuestra feminidad y nuestra sexualidad”, se mantienen los estereotipos que no aceptan a las mujeres como sujetos políticos con criterio propio, sino, que siguen siendo tratadas como objetos.

Luego entrevistamos a Diana Gómez Correal, antropóloga y magíster de historia de la Universidad Nacional de Colombia, es Doctora en antropología de la Universidad de Carolina del Norte Chapel Hill, Estados Unidos, sus temas de investigación incluyen paz, justicia transicional, derechos de las víctimas, transformación social, alternativas al desarrollo, estudio de género y feminismo.

Diana nos habla de las amenazas de las Águilas Negras, que la obligaron al exilio en Estados Unidos. Nos habla de la desaparición, torturas y muerte de su padre Jaime Enrique Gómez Velásquez, desaparecido el 21 de marzo del 2006. Desaparición que transformó su vida radicalmente, lo buscó hasta encontrarlo muerto. Honramos también la memoria de Jaime Enrique, quien fue sindicalista de la Empresa de Teléfonos de Bogotá, había sido concejal de esta misma ciudad y docente. Cuando lo desaparecen él era parte del equipo asesor de Piedad Córdoba en el Congreso de la República,

eran los años de terror de la “Seguridad Democrática” de Álvaro Uribe Vélez.

Diana se vinculó al movimiento de “hijos e hijas contra la impunidad”, al Movimiento de Víctimas de Crímenes de Estado, MOVICE y, continúa en sus luchas sociales y en la academia. Frente al panorama cruel de la represión resalta que los jóvenes están saliendo a movilizarse por sus derechos y que “hay que profundizar ese cambio político y democrático que está viviendo Colombia”, que se debe seguir la lucha por la memoria y por la implementación del Acuerdo de Paz.

Entrevistamos también a Cristina Espinel a quien agradecemos y rendimos homenaje en vida por su solidaridad, junto con su esposo Charly, por décadas de acompañamiento a los y las defensores y defensoras de derechos humanos en Colombia. Su casa en Washington se ha convertido en la embajada del pueblo y muchos liderazgos han encontrado refugio, amor y protección de la mano del Comité de Derechos Humanos que ellos fundaron en EEUU.

Finalmente en este tomo un largo conversatorio con la ex guerrillera Sandra Ramírez su nombre de combate, Griselda Lobo Silva su nombre como senadora de la República, Vicepresidenta Segunda del Congreso de la República. Nos relata su niñez y adolescencia, sus dificultades en medio de una familia numerosa, la manera como se vinculó a las FARC-EP donde militó por 35 años, compañera hasta sus últimos días de Manuel Marulanda Vélez comandante en jefe de esta guerrilla hasta su muerte en el 2008.

Griselda nos narra las luchas en la guerrilla, los múltiples intentos de paz, las muchas veces que pudo perecer en los bombardeos, donde murieron muchos comandantes, pero también

decenas de guerrilleros pulverizados, quemados, destrozados por la tecnología de punta de los aviones de guerra. Contra la aviación nadie pelea, concluye lacónicamente. Y habla de las mujeres heroicas de las FARC a las que en combate las tropas del ejército enemigo les temían más que a los hombres.

Luego concluye que “el Acuerdo de Paz es la mejor obra reparadora para la sociedad”, ratifica que “la paz de Colombia tiene rostro de mujer”, afirmando que estamos en un momento donde el rostro femenino puede generar cambios. Que las mujeres ya lo han venido haciendo históricamente, que las mujeres son “planeadoras, organizadoras y ejecutoras”. Que su liderazgo político lo aprendió en la “educación colectiva que viví en la insurgencia armada”.

El testimonio de Sandra desde que se despidió siendo un adolescente de su pueblo, el más “dulce de Colombia”, hasta la muerte en sus brazos del más legendario guerrillero del mundo, y luego su rol como congresista, es de tal fuerza narrativa que las palabras cobran vida, te abrazan, te hacen sentir la historia en presente y concluyes que mujeres como ella, ayer en la guerra y hoy en la paz, contribuyen de manera decisiva a transformar el mundo, a hacer de Colombia una potencia mundial de la vida.

Por último una entrevista sin igual con una mujer sin igual, Claudia Yurley Quintero, víctima de la violencia paramilitar, desplazada con sus hijos, obligada a la prostitución y al exilio, vence una a una todas las dificultades y se empodera creando la Fundación “Ana Frank” para enfrentar la trata de niñas y de mujeres, para luchar por la abolición de la prostitución, es una resiliente como pocas, en sus palabras humildes y sabias condena lo peor del patriarcado, el comercio sobre los cuerpos de las mujeres.

Conversatorio de agosto 22 del 2020

**MAFE
CARRASCAL**
Activista política



 [Clic aquí para ver el video de este conversatorio](#)

-Luis Guillermo Pérez Casas. Nos acompaña una joven excepcional, Mafe Carrascal, Fundadora de Ideas por Bogotá y del Movimiento Ciudadano #ElPaísPrimero, cofundadora de Seamos Democracia Digital, electa representante a la Cámara el 13 de marzo de 2022 en la lista del Pacto Histórico. Estudió Relaciones Internacionales en la Universidad del Rosario y es becaria del programa de Liderazgo por Bogotá de la Universidad de los Andes. Es analista y columnista en medios de comunicación, se enfoca en temas de participación ciudadana, anticorrupción, paz y derechos humanos, ganadora del premio Líder Emergente menor de 30 años en The Napolitan Victory Awards en Washington D.C.

Es un gran gusto tenerte con nosotros, aquí estamos contribuyendo al fin de la cultura patriarcal, “la transformación tiene rostro de mujer” y nos agrada mucho que estés esta tarde compartiendo tus sueños y tus luchas.

-María Fernanda Carrascal. El gusto es mío Luis Guillermo, muchas gracias por invitarme, muchas gracias a tu equipo que hace posible estos Círculos de Solidaridad. Justamente nos estamos movilizandando en las calles porque creemos que en las ciudades tiene que levantarse la voz sobre lo que está pasando en territorios como Arauca, Cauca, Nariño y Valle. Las masacres son algo que no podemos permitir y tampoco que nos vuelvan a callar como generación, así como lo hicieron con la tuya y con otras tantas, durante tanto tiempo las que perseguían y asesinaban y de muchas otras maneras también buscaban hacerlos a un lado.

-Luis Guillermo Pérez Casas. Ciertamente conocí a Mafe hace algunos años, cuando llegó a mi oficina en el piso 25 del edificio Avianca del Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo, deseaba conocer cómo se podía actuar de mejor manera para

evitar el asesinato de los defensores de derechos humanos, de líderes sociales, y tenía la voluntad de contribuir a que se pudiese fin a ese exterminio sistemático que lacera profundamente el alma, que le hace profundo daño a la democracia y al país. Yo quisiera empezar con un poema que cité en uno de mis mensajes de twitter a Hemingway, hablando de Por Quién Doblan las Campanas, el escribió justamente esa novela durante la guerra civil española en 1936, Y allí hablaba de estos jóvenes que se inmolaban por la defensa de la república frente al fascismo y el Por quién doblan las campanas título viene de un poeta inglés del siglo XVI de Jhon Doner, y el poema dice así:

*Las campanas doblan por ti
Quien no ha hecho una mirada al sol cuando atardece
Quienes quitan los ojos del cometa, cuando estalla
Quien no presta oídos a una campana cuando por
algún hecho tañe
Quien puede desoír esa campana cuya música lo traslada fuera
de este mundo
Ningún hombre es una isla entera por sí mismo
Cada hombre es una pieza del continente, una parte del todo
Si el mar se lleva una porción de tierra, toda Europa queda
disminuida
Como si fuera un promontorio, la casa de uno de tus amigos, o
la tuya propia
Ninguna persona es una isla
La muerte de cualquiera me afecta
Porque me encuentro unido a toda la humanidad
Por eso, Nunca preguntes por quién doblan las campanas
Doblan por ti*

En el mensaje yo preguntaba a las iglesias, al clero ¿por qué no están doblando las campanas, por qué no se está haciendo sentir

desde toda esta espiritualidad religiosa un repudio profundo con los atentados permanentes a la vida en este país, por qué no doblan las campanas por la paz?.

Tú estás en las calles, haciendo sonar las campanas desde la ciudadanía. Háblanos de eso Mafe, ¿Por qué te involucraste, en esta difícil lucha de transformar este país?

-Mafe Carrascal. Esto es como una confluencia de muchas cosas tanto de la formación en mi casa, en el colegio, tuve unas maestras excepcionales que siempre nos inculcaron esa labor social, apegada a esa historia no solamente la que nos cuentan los victimarios, sino también desde las víctimas. Eso fue trascendental para mí, complementado con lo que yo veía en casa con mi hermano y mi papá principalmente, siempre hablando de temas de coyuntura, sobre filosofía, de diferentes temas históricos y eso a mí realmente sí que me formó el criterio, poder definir, decidir por mí misma, poder buscar, poder entender que es importante buscar otras fuentes, que no nos podemos quedar siempre con lo que nos dicen y asentir, sino que también hay que dudar. Entonces fui haciendo diferentes cosas desde el colegio, entré a la universidad y estuve tres años en representación estudiantil, el último año de esa representación fui presidenta del Consejo Estudiantil y todo confluyó con varias cosas. Lo primero es que me encontré con todas estas críticas y las redes sociales, que Twitter era un mundo muy, muy chiquito hace 11 años; ahí nos encontramos con Gustavo Bolívar, el hoy Senador, con otros ciudadanas(os) y creamos un movimiento que se llamó Manos Limpias Colombia Anticorrupción. Empezamos a hacer salidas de acción colectiva, a salir a las calles y hacer desde la creatividad diferentes cosas, y también confluye con el 2011 la MANE, ese movimiento estudiantil tan importante en el país. Yo estudiaba en la Universidad del Rosario, pero allá había una mesa, y apoyamos todo lo que

se pudiese, con nuestro movimiento Manos Limpias. Empecé a entender de alguna manera que mi origen estaba muy ligado a lo que yo quería hacer, y a lo que estaba haciendo realmente en las calles, organizándome con la gente. Nosotros somos clase media trabajadora, pero además nunca había entendido que en el año 89 habíamos sido desplazados, literalmente, de Ocaña, Norte de Santander de donde viene mi familia.

Entender de dónde vienen esas luchas es muy importante, porque a nosotros nos desplazaron por la violencia política que ha habido durante tantos años en este país. Mi papá fue el creador del sindicato de trabajadores “Francisco de Paula Santander” y a la vez fue uno de los impulsores, de los líderes del paro de 1987, del Paro Nororiental en el que pararon 7 departamentos del país y asesinaron a muchos compañeros y nosotros corrimos con la suerte de poder salir con vida, y de llegar a Bogotá que nos recibió con los brazos abiertos.

-Luis Guillermo Pérez Casas. Conocía un poco de esa historia en la lucha también que has recogido de tus padres de esa sensibilidad por lo social, de ese amor por los demás, esa solidaridad que llevas por dentro. Has tenido distintos momentos en que has salido a las calles con País Primero, ahora me hablabas de Manos Limpias, que estuviste acompañando a Gustavo Bolívar en esa lucha contra la corrupción, antes de estar en la lucha política que es muy difícil y compleja. Háblanos un poco de esas manifestaciones tuyas, hace poco te vimos en el aniversario del magnicidio de Jaime Garzón, frente a la que fue su casa. Háblanos de todos esos momentos y de las anécdotas, de las dificultades que has tenido que enfrentar.

-Mafe Carrascal. Han pasado muchas cosas y cada vez nos metemos en más causas, hemos hecho tantas, de hecho, me pa-

rece que estamos en un momento histórico importante como para recordar ciertas cosas. Por ejemplo, después de la lucha anti-corrupción que hicimos desde Manos Limpias, yo estuve un año en Argentina, y ahí no me desligué, estuve un año estudiando diferentes cosas, allá hicimos manifestaciones contra los feminicidios, estuve escribiendo para el periódico El Tiempo, en esa época empezaron los Acuerdos de Paz, las conversaciones ya abiertas al público, digamos, a la opinión desde La Habana, allá estuve escribiendo sobre este tema y trabajando con el famoso caricaturista Quino, yo trabajé con él gracias a mi hermano, llevando a Mafalda al mundo digital y ahí es cuando Gustavo Petro me invita a trabajar con él, trabajé orgullosamente con la Bogotá Humana y aprendí mucho. Nos persiguieron a todos los que estábamos, entre más visibles éramos más nos perseguían los medios de comunicación, los entes de control, era prácticamente imposible moverse de un lado para el otro. Recuerdo eso porque tú sabes que la CIDH le acaba de dar la razón a Gustavo Petro, en términos de la protección de derechos políticos, pero también en términos de protección de los derechos políticos de las y los colombianos(as), que es lo que al final nosotros salimos a defender en la plaza pública tantas veces, movilizamos ciudadanía, movilizamos todo lo que era posible para nosotros como ciudadanos hacer en defensa, no de Gustavo Petro, en defensa de todos y de todas, porque justamente por esa frase de ese poema que leíste al inicio, es que nos debemos movilizar, no, al final eso debe ser la justicia, no importa si nos está perjudicando directamente a nosotros, sino, que cuando le perjudican o le violan los derechos a alguien, al final en cualquier momento lo pueden hacer contigo. Creo que todas y todos deberíamos movilizarnos en ese sentido, y luego de esto, en el 2015 creamos Ideas por Bogotá, y en este movimiento hicimos una campaña creativa donde colocamos una valla como si yo fuera candidata al Concejo de Bogotá y lanzamos el movimiento Ideas por Bogotá, armamos

todo un clima de publicidad electoral y algunos periodistas, partidos en ese momento de oposición nos apoyaban.

La Bogotá Humana, estaba en contra y decían, que yo estaba haciendo campaña electoral anticipada, y me denunciaron ante el Consejo Nacional Electoral. Me denunciaron incluso ante entidades que no tenían absolutamente nada que ver, y lo que quisimos demostrar con este ejercicio es que la ciudadanía puede ser transformadora de ciudad y que, además, nos deben tener en cuenta. Los medios de comunicación y las entidades nos deben tener en cuenta seamos o no seamos candidatos, ese era el mensaje en ese momento de Ideas por Bogotá, salimos por toda la ciudad a conversar con la gente, a pedirles ideas para la ciudad y le entregamos a 8 de 9 candidatos de ese entonces las ideas; a Enrique Peñalosa no se le entregaron y terminó siendo el alcalde, pero no se le entregaron porque tuvimos una diferencia, una confrontación con su equipo que nos maltrató.

En estos años no hemos parado y quiero hablarte del movimiento El País Primero. Nació en el 2018 en plena víspera de la campaña electoral de ese año, nosotros de alguna manera estábamos, en un estado de preocupación muy grande, porque veíamos, que por aquí decían que sí se unían, por acá decían que no, cómo que no había una confluencia en términos de la ciudadanía, que dijera, “por favor necesitamos que se unan los candidatos alternativos para poder ganarle a la derecha”, para poder ganarle al uribismo específicamente en torno el cual están organizados los partidos tradicionales, la politiquería tradicional, la corrupción. Además, por decirlo de alguna manera, la paz pendía de un hilo y ya lo sabemos con hechos que los Acuerdos de Paz con la llegada del uribismo iban a quedar destrozados y lo peor que se iban a contar en muertos.

Que en el 2018 por primera vez en nuestra historia, hubiese un proyecto político diferente disputándose la presidencia en segunda vuelta, lo cual nunca había sucedido en Colombia, puesto que siempre en esta instancia tocaba elegir el mal menor, pero esta vez teníamos dos proyectos enfrentados muy diferentes. Creo que, en medio de todo, con todas las dificultades, hubo un hecho político y tenemos que reivindicarlo para las elecciones del 2022.

Entonces nosotros nos dedicamos a realizar muchas acciones no solamente entregar los trozos de la bandera amarillo, azul y rojo, a Fajardo, a Petro y de La Calle, sino, que también nos dedicamos a juntar las vicepresidentas, pues a sus candidatas vicepresidenciales y hacer hechos mediáticos, políticos, hacer pedagogía en la calle, a juntar a la gente y a tratar de que las personas no se dejaran contaminar de alguna manera, por estos tres candidatos, y entendieran que si no se unieron en la primera vuelta, por lo menos por la segunda vuelta había que votar por el candidato de ellos que quedara, y en ese orden de ideas salimos hacer campaña fuerte, hicimos desde rodadas por toda la ciudad hablando con la gente uno a uno, hicimos muchas cosas para que la ciudadanía votara a segunda vuelta por el candidato alternativo que en este caso era la propuesta de la Colombia Humana, Petro y Ángela María Robledo. Desde ahí nos organizamos, o sea, pasó de ser una campaña a ser una organización de jóvenes activistas, hay algunos ya graduados de la universidad, hay otros que apenas están estudiando diferentes carreras y oficios. Ya vamos a tener abogados en El País Primero, eso nos tiene contentos, pero tenemos muchos amigos abogados que nos ayudan en causas. Nosotros nos empezamos a organizar, lo lindo también de El País Primero es que los chicos y las chicas que hacen parte de esta organización por primera vez están haciendo política desde una organización social, desde una organización civil que les despertó la ilusión,

la esperanza y las ganas de hacer cosas por cambiar esto, transformar, por poner un granito de arena. Entonces hemos venido haciendo campañas, estuvimos en la campaña anticorrupción, estuvimos en el Cajar hablando contigo de asesinatos de líderes y lideresas, no hemos parado de evidenciarlo, porque creemos que si bien lo que se hace en los territorios rurales de este país es importante, las ciudades también son territorios y a veces lastimosamente se demerita un poco a quienes hacen activismo desde las ciudades, y nosotros sí consideramos que hacer activismo en las calles y más en una como Bogotá, donde la gente va a mil por hora, donde hay una confluencia de tantas personas que vienen desplazadas por la falta de oportunidades, aunque creamos que es voluntario que vengan a Bogotá a buscar empleo o a estudiar. Esa falta de oportunidades en otros territorios también es un desplazamiento de alguna manera. Además, a eso súmalo la violencia, el conflicto, por lo tanto, confluyen tantas personas de diversas partes del país con tantas problemáticas que sí consideramos que hacer activismo acá es importante y que además cuando un país tan centralizado, donde la autonomía local no existe realmente, para nosotros es muy importante ser el altavoz de personas que no tienen voz, o que se ven poniéndole el pecho a la violencia día a día.

Hemos salido a hacer origami con las gente en las calles, nos inventamos una acción que la hemos hecho ya varias veces, y la hacemos todos los 20 de julio, es un recorrido, nos paramos en los lugares donde han asesinado a líderes y lideresas de ciertas épocas en nuestro país, entonces por ejemplo: nos paramos donde está el monumento a los 11 diputados, en la plaza donde asesinaron al abogado y defensor de derechos humanos Eduardo Umaña Mendoza, el lugar donde asesinaron al joven Nicolás Neira de 15 años que lo asesinó el ESMAD el 1 de mayo el día de los trabajadores, y nos vamos por cada uno de esos lugares,

y hacemos origami, hacemos una grulla de papel, amarilla, azul y rojo con la gente en la calle de diferentes edades, y hacemos sensibilización sobre qué son y qué significa el trabajo de los líderes y lideresas sociales en el país. Esto para nosotros ha sido muy lindo porque mientras están marcando y haciendo desfiles militares, nosotros estamos haciéndole un homenaje a nuestros héroes y heroínas que defienden los territorios, el ambiente, el agua de todas y todos. Hicimos otras actividades en pro de los humedales y de la tingua que es un ave nativa de estos humedales acá en Bogotá. Todo lo que nosotros hacemos es pedagógico, es con la gente, es uno a uno y usamos las redes sociales para comunicar lo que hacemos en la calle.

Hemos trabajado mucho con las madres de los falsos positivos de Soacha y Bogotá, ahora se llaman las Madres de los Falsos Positivos de Colombia (MAFAPO). Con ellas hemos hecho diferentes actividades, las hemos acompañado a las conmemoraciones, les hicimos una colcha de retazos donde la ciudadanía les escribía mensajes de solidaridad y luego cada ciudadano cosía la colcha, quedó una colcha de más de 400 mensajes, es una cosa espectacular que ellas se la han apropiado tanto, porque sienten el calor de la ciudadanía, la llevan y enseñan en sus audiencias en las JEP, la llevan a todas partes, porque para ellas significa que hay ciudadanos y ciudadanas que las queremos y que las rodeamos, que les creemos y que además seguimos pidiendo justicia por ellas y por sus hijos. La más reciente actividad fue la que hicimos en homenaje a Jaime Garzón, en medio de la pandemia asistimos pocas personas, cumpliendo los protocolos para cuidarnos y cuidar a los demás, nos ubicamos al frente de la que era su casa, allí pusimos unos carteles con la frase “GARZÓN TENÍA RAZÓN” y se convirtió en tendencia por más de siete horas en las redes, la gente empezó a poner sus videos y nosotros hicimos unos videos con siete personajes emblemáticos de

Jaime, con Inti de la Oz, con el compañero Jhon Lenin, Heriberto de la Calle, con la voz de Santiago Alarcón, que es el actor que le dio vida al personaje en la serie Garzón Vive. Con la voz de él trajimos los personajes al presente, las ilustraciones eran de Nadin Comic, uno de los caricaturistas más importantes que



tiene el país hoy y nosotros hicimos los libretos, sobre lo que dirían los personajes de Garzón hoy en el 2020, entonces hablamos de los asesinatos de líderes y lideresas sociales, de la llegada de tropas gringas, de la impunidad y como incluso vienen a violar niñas, hablamos sobre la ñeñepolítica, etc. Los videos están en @elpaísprimero en Instagram y en Twitter como @paisprimero, en esta estrategia participaron desde actores y actrices de la serie, además de los libretistas de Zoociedad y de kuak, Antonio Morales, Eduardo Vargas, entre los actores y actrices participaron: Santiago Alarcón, Chichila Navia, Carolina Cuervo, que además de ser actriz es escritora, hizo una transmisión en vivo con Eduardo Arias, en la que participaron humoristas como: René Jiménez, Diego Mateus, creadores de contenido como Alejandro Riaño “juanpis”, Daniel Samper y el abogado Alirio Uribe, quien participó en esta actividad por el conocimiento desde el CAJAR en la defensa del caso de Jaime Garzón. Tratamos de mostrarles a estas nuevas generaciones que Jaime existió, pero que además el legado de lo que él hacía y decía, sigue tan presente hoy en día, donde necesitamos tener ese mismo sentido crítico, además, necesitamos realizar acciones para transformar este país. Jaime nos decía que él no quería que nos alzáramos en armas, sino, que usáramos la Constitución, y hoy en día la Constitución, la justicia, la separación de poderes y la vida de cada uno de nosotros y de nosotras penden de un hilo.

-Luis Guillermo Pérez Casas. Justamente, de eso se trata Mafe, mencionabas que la justicia y la Constitución penden de un hilo. Yo fui abogado en el caso de Jaime Garzón, y actué en la audiencia pública, donde pedí las condenas, del que yo llamo el “estafeta” del terrorismo de Estado, José Miguel Narváez, quien llevaba las órdenes de los generales a los campamentos paramilitares de Carlos Castaño, para decirle a quien había que asesinar. Pero, precisamente los determinadores principales del magnicidio

siguen gozando de impunidad y seguimos exigiendo justicia. Justamente empecé a escribir un artículo para Cuarto de Hora, que se llama *Está Muerta la Justicia*, y hace relación a un escrito de donde José Saramago, cuenta la historia de un campesino del siglo XVI, en una aldea cerca a Florencia, de cómo su terreno fue invadido progresivamente por un noble feudal de la época que va corriendo los linderos y se va apropiando de su finca, y él acude entonces al tribunal de Florencia y reclama justicia, la cual resuelve a favor del señor feudal, y el campesino pierde su tierra, él se va a su aldea, entra a la iglesia y hace doblar las campanas, melancólicamente, anunciando que alguien había muerto, y el pueblo, niños, mujeres, ancianos todo el mundo fue al atrio de la iglesia a preguntar qué había pasado, pensaban encontrarse con el campanero o con el cura, y no, estaba este humilde labriego y le preguntan ¿Quién ha muerto? a lo que él contesta: no ha muerto una persona física, estoy doblando las campanas porque ha muerto la justicia.

Así empiezo la reflexión en torno a lo que tú acabas de afirmar con una enorme preocupación: la justicia y la constitución penden de un hilo, tenemos que tener mucha fuerza y mucha imaginación como la que tienes tú, como la que tiene País Primero, para desarrollar acciones de sensibilización que nos lleven a que Colombia despierte. Esta semana utilicé una frase, con Romagnosi, un gran pensador penalista que fue uno de los que le enseñó a Jorge Eliecer Gaitán, y decía “Allí donde falta el puñal de la justicia, vibra el puñal del asesino” y es eso, donde no hay justicia no hay paz, donde no hay justicia la violencia se reproduce y donde no hay justicia, quien tiene el poder termina abusando de él, de todas las formas posibles.

Te invité, Mafe porque hay un sentimiento que empieza a ser muy desesperanzador, la gente comienza a tener mucho pesi-

mismo, el panorama es muy sombrío, y tú siempre has estado con mucha energía, amor social, imaginación y fuerza. Necesitamos transmitir esperanza, por eso estas aquí en esta tarde de Círculos de Solidaridad, compartiendo con nosotros(as) esta hermosa lucha que desarrollas. Te pido que nos hables de las dificultades que has tenido en estos años, porque has tenido un trasegar muy importante, mucha gente te ha escuchado con gran interés y ya eres un personaje nacional y ya tus acciones y las de País Primero tienen un gran impacto, pero cómo ha sido ese acumulado, háblanos también de esas dificultades y de cómo las has vencido.

-Mafe Carrascal. Me encanta que digas eso de acumulado, porque yo definitivamente creo que eso es muy importante en estas luchas y cuando hablo de acumulados no hablo necesariamente del mío, sino, el de todos y todas porque son décadas de lucha.

Luis Guillermo, tú lo sabes, tú llevas toda tu vida luchando por la democracia, por la justicia social. Esto es intergeneracional, muchas veces hay gente que dice “esta es la generación de la paz” y yo digo ¡No! Las generaciones hacemos parte de un acumulado de experiencia, lastimosamente de mucha sangre y persecución. Al final los derechos que tenemos nadie nos los regaló, son una conquista de todas esas luchas sociales. Yo también tengo momentos de dolor, tú sabes que entre más sensible, más cercanos estamos a muchas luchas y a muchas causas, de ir a territorio, de ir al Chocó, de ver cómo opera la Comisión de la Verdad, escuchar a las víctimas del conflicto, estar ahí muy cerca esto, te genera una sensibilidad muy grande para actuar, te genera dolor, pero, también te genera la fuerza, porque cuando tenemos la convicción, la formación, tenemos las ganas de hacer las cosas. ¿Tú conociste a Guillermo Asprilla?

-Luis Guillermo Pérez Casas. Sí, claro desde la Universidad Nacional.

-Mafe Carrascal. Exacto, son de la misma generación. Él nos decía “para hacer esto hay que tener cuero duro” y a mí nunca se me olvida, además porque en mi casa, las enseñanzas de mi papá quien decía “hay que tener esa persistencia, si nos metimos en esto, hay que darla toda, y si nos metimos en esto hay que tener la mente en orden”.

Hace un rato te contaba que cuando haces parte de todos estos movimientos sociales, o de un gobierno progresista como lo fue el caso de la Bogotá Humana, tienes que enfrentarte también al establecimiento. Creo que el activismo incomoda o no es activismo, eso es muy importante. Aquí estamos incomodando con una acción muy sencilla, pero cuando salimos a hacer “No al Grupo Aval” que fue otra campaña muy fuerte porque esta organización movilizó literalmente al gobierno, a la vicepresidenta Martha Lucia Ramírez, al superintendente financiero a intimidarnos con denuncias penales, “dizque” por pánico económico, yo estaba muy indignada y todo surge por un tweet, porque veo un debate de control político sobre Odebrecht en el Congreso y el país no estaba hablando de eso, no sabía lo que estaba pasando y pongo un tweet sobre como la mejor protesta que nosotros podemos hacer frente a lo que hicieron con este país Odebrecht y el Grupo Aval es sacar las pensiones del fondo de pensiones Porvenir y pasarlas a Colpensiones, además cerrar los productos que tengan con los 4 bancos del Grupo Aval: Banco de Occidente, Banco Popular, Av Villas y el Banco de Bogotá, sobre todo porque en el Banco de Bogotá se movió la coima y el soborno para el funcionario Gabriel Morales García, quien era ministro de transporte. Entonces, esa era mi forma de protestar y el mensaje se viralizó al punto que el presidente de Asobancaria

emitió un comunicado en un evento rechazando mi postura y a partir de eso el Superintendente Financiero hizo lo mismo, y dijo que nos iba a denunciar penalmente y esto se convirtió en toda una campaña. Entonces a esto voy, porque cuando tú buscas incomodar, cuando buscas cambiar ciertas cosas en las sociedades o en el sistema, pues lo que vas a ver son unas resistencias muy fuertes y te tratan de intimidar jurídicamente, que es una forma también de callarnos, desaparecernos, ya no solamente matarnos, golpearnos, intimidarnos en nuestra integridad física, sino, también jurídica, política, emocional y psicológicamente.

El otro reto que tenemos es ser mujeres en la política y tiene que ver de cómo golpean nuestra feminidad y nuestra sexualidad. Desde que entré en todo esto me han relacionado sentimentalmente y sexualmente con hombres como Gustavo Petro y su hijo. Es decir, es una manera de deslegitimación, de demeritar lo que somos, hacemos, pensamos, sentimos. Lo más triste de esto es que no solamente viene desde la derecha, sino, también desde nuestros sectores, con la idea de que las mujeres no somos sujetos políticos con criterio propio, sino, que somos objetos. Eso me pasa, y lo he vivido mucho tiempo, y eso que no tan fuerte como muchas otras mujeres lo han podido vivir. Ahí es cuando uno empieza a pensar en términos del feminismo antirracista, de cómo vive una mujer, que además de ser mujer, su grupo étnico y su condición socio económica también le genera otro tipo de discriminación, entonces estos son los retos más grandes. Está el reto también económico, porque hacer activismo es una cosa muy complicada y se hace con las uñas y con recursos propios. Luego cuando quieres trabajar en lo que has estudiado tienes a todo mundo encima, tú no puedes trabajar, tú no puedes hacer, no puedes contratar con el Estado, cuando es un derecho de todos(as). Creo que lo más importante es la transparencia con la

ciudadanía, contarles que es lo que estás haciendo y sobre todo ser consecuentes y coherentes. No me voy a ir a trabajar con la derecha, cuando estoy haciendo activismo contra sus políticas, a eso me refiero, y es uno de los retos más grandes.





-Luis Guillermo Pérez Casas. Estabas hablando de la condena del viceministro de transporte del gobierno de Álvaro Uribe Vélez, Gabriel García Morales, por el tema de Odebrecht y cuando uno ve que en el Perú se ha procesado y se tienen detenidos a varios expresidentes por estos hechos, uno se pregunta por qué en Colombia no se mueve la justicia, además de esta sentencia que resultó ser poco ejemplar, porque solo se le condena a seis años de prisión cuando realmente se comprometió no solamente la responsabilidad personal de este señor, sino, que también se comprometió toda la institucionalidad, la razón de ser de la democracia y del Estado.

Un gran abrazo Mafe para ti y para País Primero, te volveremos a invitar a este conversatorio porque “La Transformación profunda de Colombia tiene Rostro de Mujer.” Muchas gracias

-Mafe Carrascal. Sin las mujeres no hay revolución Luis Guillermo, muchas gracias a ti, a tu equipo que hacen posible este espacio.

Te invitamos a visitar nuestra web
www.circulosdesolidaridad.org
y seguir nuestras redes sociales.



 [CirculosdeSolidaridad](#)  [Círculos de solidaridad](#)  [@CSolidaridad_](#)  [circulosdesolidaridad_](#)



Conversatorio de agosto 30 del 2020

DIANA GÓMEZ
Antropóloga



CRISTINA ESPINEL
Defensora de DDHH



 [Clic aquí para ver el video de este conversatorio](#)



-Luis Guillermo Pérez Casas. Buenas tardes, es un gran gusto estar en este nuevo capítulo de Mujeres que Transforman, nos acompañan dos mujeres extraordinarias, Diana Gómez Correal y Cristina Espinel, mujeres que han entregado solidaridad y compromiso por contribuir a transformar nuestro país.

Iniciamos este conversatorio con Diana, un gusto tenerte en estos Círculos de Solidaridad y Transformación donde queremos contribuir a vencer la cultura patriarcal y que las mujeres se empoderen cada vez más, creemos profundamente que la Transformación de Colombia tiene Rostro de Mujer, así que nos enorgullece que nos acompañes esta tarde.

Diana Gómez Correal es antropóloga y Magíster de historia de la Universidad Nacional de Colombia, es Doctora en antropología de la Universidad de Carolina del Norte Chapel Hill, Estados Unidos, profesora asistente del CIDER, sus temas de investigación incluyen paz, justicia transicional, derechos de las víctimas, transformación social, alternativas al desarrollo, estudio de género y feminismo.

En el año 2016 recibió el Martin Diskin Dissertation Award de LASA y Oxfam otorgado a académicos junior que combinan reflexión académica y activismo. Diana Gómez ha trabajado en el sector público asesorando la construcción de políticas públicas poblacionales y para mujeres en Bogotá; cuenta con experiencia en procesos de educación no formal. Ha hecho parte activa de distintos movimientos en Colombia, entre ellos el feminista, de víctimas y paz. Es integrante de la Colectiva Feministas Emancipatorio y de Hijos e Hijas por la Memoria y contra la Impunidad.

Diana, cuéntanos de cómo te involucraste en esta lucha de los derechos humanos y por la paz de Colombia, háblanos también de tu padre a quien le rendimos un cálido homenaje.

-Diana Gómez Correal. Inicié cuando estaba terminando mi pregrado; antes de graduarme comencé a ser parte de la Iniciativa de las Mujeres colombianas por la paz, era una iniciativa que había emergido en medio del acuerdo de paz entre el ex presidente Andrés Pastrana y las FARC, yo comencé a ser parte de esa iniciativa a finales del 2002, cuando ellas estaban realizando una constituyente emancipatoria de mujeres que era algo así como “una constitución desde las mujeres, para las mujeres” pensando en la realidad colombiana y la paz. Para mí fue muy interesante ingresar en ese espacio, porque iba a realizar un trabajo de las mujeres y con las reflexiones feministas.

En el movimiento Iniciativa de Mujeres Colombianas por la Paz (IMP) el recorrido fue muy bonito porque implicó iniciar como asistente de una investigación, después comencé a hacer parte del equipo de facilitadoras y equipo político, o sea entré como investigadora y luego terminé siendo activista, fue allí donde comencé a conocer más a fondo la realidad de las mujeres que habían perdido a sus seres queridos en medio del conflicto armado y a violencia sociopolítica. Conocí mujeres de distintos parajes de Colombia que tenían sus seres queridos secuestrados, desaparecidos o habían sido asesinados y estaban exigiendo verdad y justicia. Durante estos viajes dicté talleres sobre derechos de las víctimas, de derechos humanos, derecho internacional humanitario (DIH), allí me sucedieron unas cosas “loquísimas” por ejemplo: una vez, estábamos en Caquetá, saliendo de Florencia hacia un municipio y pasamos por la zona de distensión, donde iba en medio de tanques de guerra y para alguien que es de Bogotá eso es como: ¿Dónde estoy? llegué a un pueblo que había sufrido una toma guerrillera, algo muy extraño para mí.

Con esa iniciativa avanzamos en posicionar los derechos de las mujeres en el proceso de desmovilización de los paramilitares,

el cual fue un proceso muy controversial, porque se estaba aplicando lo de justicia transicional, pero se sabía que no estábamos caminando hacia la paz, pero en ese momento la Iniciativa de Mujeres por la Paz consideró que era necesario en ese proceso que se incluyera las demandas de las mujeres, porque igual ese proceso iba a avanzar y eso fue muy interesante, también abrió la puerta para que la institucionalidad de la justicia transicional se incluyera de ahí en adelante la perspectiva de género, por ejemplo cuándo se trataba de esclarecer la violencia sexual, muchas de esas prácticas que han sufrido las mujeres y para las cuales la institucionalidad y el sistema de justicia no estaban preparados. Pasaron cosas también muy interesantes y muy fuertes, porque tuvimos la oportunidad de ir a Santa Fe de Ralito, esto fue una cosa muy fuerte para todas las que fuimos, era una experiencia novedosa.

En el IMP comencé a ser parte del equipo que construyó la política pública de mujer y género en Bogotá, esto también fue una experiencia muy bonita, porque allí aprendimos sobre cómo se hace la política pública y cómo, todas las demandas de los movimientos sociales se pueden traducir a la construcción de política pública desde la administración distrital.

En medio de eso, mi papá Jaime Enrique Gómez Velásquez fue desaparecido el 21 de marzo del 2006, de ahí en adelante mi vida se transformó radicalmente, yo me dediqué a buscar a mi papá y encontrarlo con vida, duramos un mes y dos días buscándolo, siempre tuve la esperanza de encontrarlo vivo, pero lastimosamente lo hayamos muerto. Mi papá había hecho parte del sindicato de la empresa de teléfonos de Bogotá, había sido concejal de esta misma ciudad y docente. Cuando lo desaparecen él era parte del equipo asesor de Piedad Córdoba, quien se había lanzado en el 2006 al Congreso, y de ahí en adelante, nos tuvimos

que enfrentar a toda la maquinaria de violencia y de impunidad del Estado colombiano.

El Movimiento Nacional de Víctimas de Estado (MOVICE) surgió en medio de la movilización paramilitar en el 2005, y de ahí por la historia de mi papá conocí a Cristina a muchas organizaciones de derechos humanos de Colombia y de afuera en ese camino. Estuve en giras contando la situación de Colombia en Estados Unidos, Suecia, Francia y otros lugares. En el 2008 hicimos la gira en Estados Unidos con el Comité de Derechos Humanos de Washington, organizado por Cristina y todo el equipo que trabaja allí, realizamos las primeras actividades del primer 6 de marzo, ese día hicimos un plantón muy bonito. Al regresar a Colombia recibí amenazas de las Águilas Negras, eso implicó estar en el exilio en los Estados Unidos, en ese contexto decidí dedicarme a terminar mi carrera académica, mi maestría que había quedado un poco truncada por la desaparición de mi papá, luego hice el doctorado en los Estados Unidos, pero siempre tratando de tener el vínculo con Colombia. Mi tesis de doctorado es sobre las víctimas de crímenes de Estado y paramilitarismo, porque considero que han sido unas víctimas históricamente silenciadas y desconocidas en el país. Indagué por el rol de las emociones en los procesos de politización de los familiares de quienes pierden a sus seres queridos en medio de esta violencia e hice un estudio crítico de la justicia transicional.

Luego de hacer mi doctorado volví a Colombia, me vinculé con la Universidad Javeriana, estuve colaborando también un tiempo con la Alcaldía de Bogotá durante la administración de Gustavo Petro, y ahora soy profesora de la universidad de los Andes. Sigo con el trabajo de hijos e hijas del MOVICE; desde que el proceso de paz emergió hemos estado muy activos. Al no aprobarse el plebiscito por la paz, estuvimos en el Palacio de

Nariño interlocutando con el gobierno sobre cuáles eran las mejores maneras para salvar el acuerdo y también trabajamos con una delegación en La Habana, para posicionar la necesidad de que el acuerdo no fuera modificado en lo que tenía que ver con los derechos de las mujeres y la población LGTBIQ+, ni en los derechos de las víctimas de crímenes de estado. Esta ha sido de manera breve la trayectoria de trabajo por los derechos humanos, la paz y por las víctimas.

-Luis Guillermo Pérez Casas. Extraordinario recorrido, gracias por recordar la memoria de tu padre, no serán suficientes las palabras para agradecer la riquísima vida de Jaime Enrique Gómez Velásquez.

-Diana Gómez Correal. Mi papá era un apasionado de las artes, de la música, del teatro, del cine. A través de mi papá conocí la música de Silvio Rodríguez, de Amparo Ochoa y me llegó muchísimo la música de ella, creo que tiene que ver con la resonancia de vida de la trayectoria de mi papá y de mi mamá, y cuando mi papá estaba desaparecido no sé porque sentía esas canciones como cercanas a su historia, como esta situación que han tenido que vivir muchos líderes sociales que han querido buscar construir otro tipo de sociedad, otro tipo de país y pues lo que reciben en medio de esto, es violencia y que se les silenció su voz.

Al estar buscando a mi papá conocí a Yessica Hoyos quien hacía parte de la organización de hijos e hijas de memoria y por la impunidad, ella se me acercó a decirme que si quería ser parte del colectivo. Mi reacción fue un ¡No! dije: “mi papá yo lo voy a encontrar vivo”, y luego la historia me llevará a ser parte de esta organización y estar con hermanos y hermanas que habían vivido una historia muy similar a la mía.

-Luis Guillermo Pérez Casas. Vamos a darle la bienvenida a Cristina Espinel, un gusto tenerte en Círculos de Solidaridad y Transformación.

Cristina, tú eres una mujer extraordinaria, llevas muchísimos años entregada a la solidaridad de Colombia, tu casa en Washington es la embajada del pueblo, allí has recogido a líderes y lideresas extraordinarias de Colombia.

Cristina Espinel, es la cofundadora del Colombia Human Rights Committee, que se fundó en 1981 con el objetivo de dar a conocer a los formuladores de políticas, a la prensa y al público en general sobre la grave situación de derechos humanos en Colombia y apoyar a las comunidades y organizaciones que buscan la paz por medios no violentos. Hacemos parte del Colombia Human Rights Network con comités en New York y New Jersey, Cristina tiene una licenciatura en sociología y un Máster en terapia con especialización en terapia de juego. Bienvenida Cristina, háblanos por favor de cómo nació ese comité, cómo llegaste a vivir a los Estados Unidos.

-Cristina Espinel. Llegué a Estados Unidos en el año 80, cuando estaba en pleno auge el estatuto de seguridad en Colombia, donde había tortura, presos políticos. El primer año, yo no sabía qué hacer, estaba tan confundida, no conocía a nadie, solo a mi hermana y a mi cuñado, pero entré a estudiar inglés en un instituto, y en ese instituto conocí a gente que trabajaba en la solidaridad con Centroamérica. Así, poco a poco fuimos conociendo más y más gente, y me fui conectando con este mundo de la solidaridad de este país que yo realmente no conocía ni me imaginaba que esto pasaba, porque en Colombia uno solo tiene la imagen del imperio y el sueño americano, pero uno no sabe que en este país hay gente pobre, gente que se acuesta sin comer, uno

no sabe que aquí hay un gran movimiento de solidaridad y una gran cantidad de personas que no están de acuerdo con las cosas que hacen en nuestros países. Me invitaron a dictar una charla en un día Primero de Mayo, con mi amiga Margarita Suárez, hicimos una video presentación, sacamos fotos de revistas alternativas sobre el día del trabajo y al final de la presentación se acercó una pareja de colombianos y nos preguntaron si había un grupo de colombianos que trabajan por Colombia, y le dijimos ¡No! Aquí no hay ningún grupo, pero si quiere lo formamos.

Es allí donde empezamos a difundir la situación de Colombia, iniciamos diálogos con las organizaciones de derechos humanos acá Washington, la primera organización a la que fuimos fue a Amnistía internacional, la persona encargada por Colombia era Jhon Royers, trabajamos muchos años con él porque de nuestro país se sabía que supuestamente era la mejor democracia del mundo, que allá no pasaba nada, que todo era muy bueno, y nosotros empezamos a decir lo contrario, lo cual a la gente de la embajada y los colombianos como ellos se llaman “de bien” empezaron a criticarnos y a insultarnos, a tratarnos mal y nosotros no les hacíamos caso, después poco a poco aprendimos de los salvadoreños que ellos traían unas delegaciones de su país acá, para que hablaran directamente en el Congreso y en el Departamento de Estado.

Empezamos a traer las personas de Colombia acá, a que hablaran sobre la realidad del país, que la gente conociera y se dieran cuenta sobre cómo eran las cosas y poco a poco fuimos logrando que la gente se interesara por nuestro trabajo.

El trabajo en la Comisión Interamericana estaba abandonado, ahí nadie hacía nada y afortunadamente la persona encargada nos contactó porque leyó el boletín, y ella dijo “alguien tiene

que venir”, en esa época había una conferencia cada año sobre Colombia en la universidad, allí invitaron a Gustavo Gallón quien siguió yendo a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos.

Nosotros continuamos con nuestras delegaciones y giras, porque cuando tú vas a terreno y ves las cosas pues cambia la realidad, allí te das cuenta de que no es como te estaban diciendo acá, sino que es otra cosa, ahí poco a poco el trabajo se fue consolidando, al principio era muy gracioso porque nadie conocía este país, le decían Columbia, y nosotros corrigiendo: No es Columbia es Colombia.

Hicimos también mucho trabajo con lo de la paz, y participamos mucho en el plebiscito, hicimos manifestaciones, nos metimos de jurados en cuanta cosa había para esa elección y bueno, claro que perdimos... pero tuvimos la satisfacción de que era la primera vez que ganábamos en Washington donde ganó el sí.

-Luis Guillermo Pérez Casas. Volvemos con Diana.

-Diana Gómez Correal. Aprovechando que está Cristina quisiera dar un merecido reconocimiento al Comité de Derechos Humanos, a todos los que han trabajado allá en distintas generaciones y temporadas, pero principalmente a Cristina y a Charly, quienes en realidad han abierto su casa para contribuir en la defensa de los derechos humanos en Colombia desde Estados Unidos, país que juega un papel muy importante en las decisiones de política interna. Ellos ponen a disposición su casa, para mi Cristina y Charly también funcionaron como una especie de papás cuando yo estaba viviendo en ese país. Siempre tienen sus puertas abiertas y son personas que se preocupan no solo por la dimensión política, sino, también por la dimensión

personal de quienes hemos tenido que vivir la violencia. Yo creo que muchas personas quisiéramos rendirles homenaje y darles un gran agradecimiento por todo lo que han hecho, por toda su solidaridad y también visibilizar que el trabajo que se hace desde Washington a Colombia es una tarea muy significativa, creo que los colectivos de colombianos y el comité de Derechos Humanos en Washington logró que se detuviera por un buen tiempo el Tratado de Libre Comercio, por toda la denuncia que había en Colombia por la violación de derechos humanos de los sindicalistas, ha sido muy importante para posicionar nuestro trabajo y también para hacer visible todo lo que hacemos en términos no solo de derechos humanos, sino, todo el trabajo de memoria y de construcción de paz que venimos haciendo desde el año 2006.

-Luis Guillermo Pérez Casas. El propósito también de invitar a Cristina Espinel esta tarde, es el de hacerle un reconocimiento por esa extraordinaria solidaridad de ella junto con su esposo Charly, le han entregado al pueblo colombiano, esa generosidad permanente, indeclinable con los liderazgos sociales y la defensa de los derechos humanos en Colombia. Lo que nos comentaba Cristina es justamente cómo nace un comité de solidaridad en Washington, en tiempos en que la solidaridad del pueblo norteamericano estaba más cercana en esos años en los conflictos armados en Centroamérica, con los pueblos de Nicaragua o del Salvador y hacer escuchar una voz sobre lo que pasaba en Colombia, como lo mencionaba Cristina, con esa idea en la comunidad internacional de que Colombia era la democracia más antigua de América y de la más sólida en toda la región, se dificulta que se escucharan las denuncias por violaciones a derechos humanos.

-Diana Gómez Correal. Aprovecho para comentar el trabajo con el comité, me parece interesante el trabajo de esta organiza-

ción porque no solo trabajan al interpelar las políticas públicas norteamericanas con relación a Colombia, sino, que también, tiene un gran público en las universidades y en distintos movimientos sociales como el movimiento afro de los Estados Unidos.

La primera vez tuve la oportunidad de estar en Boston, Nueva York, Washington, que son de los núcleos que he reconocido como los más fuertes del trabajo del comité en los Estados Unidos, también algo en Florida y en California, no solo hemos estado en el Congreso, sino en el Departamento de Estado, en Washington en una universidad muy reconocida, estuvimos en la universidad de Columbia, que creo que son escenarios muy interesantes para poder contar y sensibilizar sobre la realidad colombiana. Las conversaciones en las universidades también son interesantes, porque la manera en que funciona el vínculo de ciudadano elector y congresista, los que son elegidos funciona distinto en Estados Unidos, en relación a cómo funciona en Colombia, entonces allí uno tiene su congresista, uno puede llamar o mandar cartas y decirle, “quiero que haga esto” o “no estoy de acuerdo con esas políticas”.

-Luis Guillermo Pérez Casas. Efectivamente, han sido muchísimos años de Cristina y Charly entregados a esta causa de la solidaridad con Colombia. Diana estábamos hablando de tus memorias, tus luchas, háblanos un poco más de Jaime, de tu padre, de su talante, de su carácter, de su amor social.

-Diana Gómez Correal. A mí me gusta recordar a mi papá desde sus inicios, mi padre crece en la localidad de Kennedy al suroccidente de Bogotá, un barrio popular, en el que tuvieron presencia distintos jóvenes, que en la década de los 70, van a querer cambiar la realidad de su ciudad, de su barrio y de su país. Mi papá crece en este barrio donde luego, el movimiento estu-

diantil va a ser muy importante, por las condiciones económicas, mi papá tiene que empezar a trabajar muy joven, no termina su bachillerato, se vincula a la empresa de teléfonos de Bogotá, muy rápido se hace sindicalista, incluso es presidente de ese sindicato por varias temporadas, lo que va hacer ahí, es defender los derechos de los trabajadores, luego se vincula a la defensa del derecho público; cuando mi papá va para el concejo de Bogotá su campaña se centra en la defensa de lo público y en la defensa de los servicios públicos, hace un llamado a la no privatización, además de eso jugó un papel muy importante en la Central Unitaria de Trabajadores.

A mí me gusta recordar mucho a mi papá como una persona muy sensible, solidaria, que era amplia con sus amigos, conocidos, también muy inquieto intelectualmente, él termina su bachillerato a distancia y empieza a estudiar historia en la Universidad Javeriana, su tesis de pregrado fue sobre el caso de Gloria Lara, fue una investigación muy interesante y lo que mi papá muestra es que se condenó, se acusó a un número significativo de líderes sociales, de líderes de izquierda por el asesinato de Gloria Lara, pero lo que mi papá reconstruye es que ellos no eran los responsables de ese secuestro y asesinato y que más bien cómo funciona esta acusación es una manera, de sabotear el proceso de paz que había en ese entonces, liderado por Belisario Betancourt. Mi papá lo que trata de mostrar ahí es que en los años 70 y 80 las Fuerzas Armadas ganan mucha autonomía contra la protesta pública y que van a ser unos acérrimos opositores a la salida negociada del conflicto, mi papá también era una persona muy alegre, muy divertido, gracioso, tenía un humor muy sarcástico, le encantaba bailar salsa, el bolero y el tango, el jazz, era un amante del cine, la literatura, creo que fue una persona que se esforzaba por tener un sentido cultural universal.

Él le apostó a la construcción de una sociedad equitativa, fue una persona no dogmática y tenía la capacidad de entablar alianzas y diálogos con distintos sectores, por eso fue asesor de Antonio Galán, cuando éste era concejal de Bogotá, y más adelante trabajó con Piedad Córdoba.

-Luis Guillermo Pérez Casas. Vamos con la última intervención sobre ¿Qué es lo que debemos hacer para transformar este país?

-Diana Gómez Correal. Creo que debemos mantenernos en la insistencia sobre la implementación del Acuerdo de Paz, creo esa es la parte de la tarea que tenemos de aquí a que se cambie de gobierno; seguir insistiendo en distintos niveles por la aplicación del acuerdo el cual sabemos que no es perfecto, pero es un mecanismo que sienta las bases para la transformación que el país requiere, tiene las bases para los derechos de la verdad, la justicia y la reparación de las víctimas de la guerrilla; se sientan las bases para una transformación en el campo o en la tenencia de la tierra, también hay que trabajar en otros dos registros: uno es el del cambio cultural, incluso el del cambio emocional, creo que los colombianos y colombianas tenemos que aprender a relacionarnos de otra manera con las diferencias. Tenemos que aprender a valorar que en este país existen distintas posiciones políticas y existen diferencias que están cruzadas por lo racial, lo étnico y que eso hay que valorarlo y respetarlo, eso lo que hace es contribuir a la consolidación de un mejor país y que no es algo negativo como usualmente se ha visto, y en un segundo aspecto en términos del registro emocional, creo que tenemos que aprender a desterrar el odio, creo que en este país hay demasiado odio, porque no hemos sabido lidiar con la diferencia con el que piensa distinto y hay que cultivar otro tipo de emociones, no necesariamente tenemos que amar y querer al que



Vida

piensa distinto, pero si tenemos que aprender a respetarlo, creo que si afianzamos este tipo de relacionamiento podemos ir por otros caminos, creo que debemos profundizar cambios políticos que se están dando en Colombia que son muy significativos, yo sé que el panorama ahora es bastante cruel, yo que dicto clases a estudiantes adolescentes, jóvenes, me pongo en su zapatos y digo que duro debe ser estar creciendo en un país donde se habla de masacres, de jóvenes asesinados, donde hay un proceso de paz que parece estar muriendo, debe ser muy difícil para ellos eso. Nosotros que de distintas maneras y énfasis lo hemos vivido sabemos que eso es parte de nuestra historia lastimosamente.



Yo creo que acá se están dando cambios políticos interesantes en términos electorales y de consulta a la ciudadanía que son importantes, como la consulta anticorrupción, como las elecciones presidenciales que sabemos que estuvieron pasadas por corrupción. Creo que si no hubiese ocurrido esa compra de votos el panorama sería otro, creo que los jóvenes están saliendo a movilizarse, creo que hay que profundizar ese cambio político y democrático que está viviendo Colombia.

Si dejamos el proceso de paz en manos de este gobierno lastimosamente hay que decir que no va por buen camino, los niveles de implementación son muy bajos y desde una dimensión lo menos transformadora posible. Lo que tiene que haber es un proceso muy fuerte de exigencia de la ciudadanía y de las organizaciones sociales para que el acuerdo se logre materializar y no decaiga de la manera que lo está haciendo con este gobierno, creo que se está avanzando en alguna medida en la reparación y en el conocimiento de la verdad y la justicia de algunas víctimas, y esto hay que profundizarlo, lo cual será un trabajo de largo plazo, la comisión de la verdad nos va a dar algunas pistas sobre la violencia del conflicto en Colombia pero no va a responder a la verdad de cada víctima de nuestro país. Tenemos que pensar que esto es un proceso largo para nuestro pueblo, como lo ha sido en otros contextos, en Argentina han pasado décadas para que empiecen a ser judicializados los responsables de los asesinatos, desapariciones, torturas y demás. Tenemos que seguir en la lucha por la memoria y reconocer que el Acuerdo de Paz solo no va a transformar la realidad colombiana pero que es un inicio significativo, y que los colombianos tienen que rodear la paz a los reincorporados y a las víctimas y exigirle al gobierno y ojalá votar de mejor manera para las próximas elecciones presidenciales y todas las otras elecciones que se vienen.

-Luis Guillermo Pérez Casas. Decía también Emiliano Zapata “voy a decir verdades amargas, pero nada expresaré a usted que no fuera cierto, justo, honradamente dicho”, de eso se trata de nuestra labor como defensores de derechos humanos, decir esas verdades amargas que no quieren oír, y señalar las responsabilidades de aquellos que tienen que evitar estas muertes y por acción o por omisión las siguen perpetuando, así que seguiremos unidos y unidas en este propósito común que es que la vida esté por encima de cualquier consideración política, que podamos tejer los lazos de solidaridad, de respeto hacia los demás y como decía Diana, “la empatía tiene que empatar con las diferencias, pero también de tratarnos con respeto”, no tenemos que querer a quienes nos hacen daño, pero sí tenemos que pedir que quienes cometen estos delitos paguen en la justicia por lo que le han hecho a la sociedad.

Gracias a Diana y Cristina, por habernos acompañado en este conversatorio.

Conversatorio de septiembre 5 del 2020

SANDRA RAMÍREZ

Senadora - Comunes



 [Clic aquí para ver el video de este conversatorio](#)



-Luis Guillermo Pérez Casas. Bienvenidos a un conversatorio más del ciclo de Mujeres que Transforman, esta tarde con una invitada muy especial, hoy con nosotras y nosotros estará Sandra Ramírez quien fue Vicepresidenta Segunda del Congreso de la República, Senadora por el partido FARC, su nombre real es Griselda Lobo Silva, tiene 58 años de edad, santandereana de la provincia de Vélez, fue guerrillera de las FARC EP, donde militó por 35 años, compañera hasta sus últimos días de Manuel Marulanda Vélez comandante en jefe de esta guerrilla hasta su muerte en 2008.

Fotógrafa de los hermosos paisajes de nuestra geografía, con su lente retrató la realidad del conflicto que muchos quisieron ocultar y bestializar, luego del congreso constitutivo de las FARC fue la mujer que más votos sacó, esto junto a sus capacidades le dio para ser electa como integrante de la dirección nacional del naciente partido.

Es reconocida por haber integrado la comisión exploratoria que daría paso a la fase de diálogos formales entre el gobierno de Juan Manuel Santos y la extinta guerrilla de las FARC EP, actualmente integrante del Consejo Político Nacional de la Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común, partido que surgió de las firmas de los acuerdos de paz, como vocera de la bancada parlamentaria de la oposición en este periodo legislativo integra la comisión sexta constitucional y la comisión de derechos humanos en el Senado. Sandra es defensora de derechos humanos, de los campesinos, de la comunidad LGBTI, de políticas ligadas a la educación, justicia social, paz e igualdad para Colombia, además de liderar la bancada alternativa de oposición convergencia por la paz, la vida y la democracia, sigue luchando porque sea viable el cumplimiento del acuerdo de paz. Bienvenida Sandra a estos Círculos de Solidaridad y Transformación, social, institucional y política.

-Sandra Ramírez. Luis Guillermo muchísimas gracias por la invitación y ser parte de Mujeres que Transforman. Ese es el propósito y es uno de los retos de nosotros, buscar la transformación de nuestro país y por eso decidimos un día firmar el acuerdo con el gobierno de Juan Manuel Santos, porque la guerra escaló, se degradó tanto en nuestro país, la guerra aparte de todo deja unas heridas, unas fracturas en la sociedad, daña el tejido social, lo destruye. Era el momento de buscarle la salida política al conflicto social y armado que por más de 50 años lleva sobre sus espaldas este hermoso país que es Colombia, y digo que lleva sobre sus espaldas porque aún nos falta la paz completa, aún tenemos un conflicto en los territorios muy grave, hoy estamos aquí con un compromiso firme de continuar acompañados de la mano de la sociedad de todos y todas en la transformación de nuestro país.

-Luis Guillermo Pérez Casas. Cuando asumí como magistrado del Consejo Nacional Electoral (CNE) acepté el compromiso para contribuir a la implementación del acuerdo de paz, y a que los espacios políticos para quienes habían sido insurgentes en armas pudieran tener el derecho democrático a participar con garantías en la vida política de Colombia; Hoy tenemos un colega nuestro, el magistrado Pablo Cruz, profesor universitario, ex notario, un hombre de grandes capacidades intelectuales y políticas, que nos acompaña como magistrado del Consejo Nacional Electoral en representación del partido político FARC. Hay que decir, como debe ser dicho en letras mayúsculas el partido FARC, hoy Partido Comunes, es un partido que tiene personería jurídica reconocida en el CNE, y debe ser apoyado no solamente por las fuerzas de la oposición, debe ser apoyado por todas las fuerzas políticas de toda la sociedad colombiana porque justamente de eso se trata la paz y la democracia, de poder dar las garantías para quienes creyeron en el Estado, para quienes creyeron en la democracia y renunciaron a su lucha armada para seguir desarrollando

una lucha política y de democracia.

Resulta paradójico ver como hay personas, líderes políticos y fuerzas políticas que se dedican a atacar sin compasión a este partido político, quisieran verlos muertos, quisieran verlos en armas, pero cuando se trata de antiguos guerrilleros que dejaron de ser alternativos, que sumieron el discurso del establecimiento si pueden estar sin ser perseguidos, pueden hacer parte de las fuerzas políticas de la extrema derecha sin que nadie cuestione su pasado.

Hay muchos ejemplos de los que terminaron trabajando 8 años en el gobierno de Álvaro Uribe Vélez siendo guerrilleros del EPL o antiguos guerrilleros del M19 que hacen parte también de la fuerza política del ex presidente Uribe, es esa paradoja, pues tiene que ser tratada abiertamente y discutida en sociedad porque justamente es nuestra obligación que esas garantías que se generaron a raíz del acuerdo de paz se cumplan.

Quisiera ir un poco en la historia, llegar a los años 60 cuando se había decidido entre liberales y conservadores, “repartirse el ponqué”, cincuenta por ciento para liberales, cincuenta por ciento para conservadores, el Partido Comunista proscrito, y cualquier forma política distinta de esas fuerzas tradicionales era perseguida, y en ese escenario campesinos que habían sobrevivido a la guerra desatada con ocasión al magnicidio de Jorge Eliécer Gaitán, liberales o comunistas, habían colonizado territorios y empezaron a sembrar y cultivar el campo, a organizarse colectivamente, a generar otras formas de sobrevivencias en lo familiar y en lo colectivo sin la presencia del Estado. Esas iniciativas en Marquetalia, en el Pato, en Guayabero fueron descalificadas en debates en el Congreso, tildándolos de repúblicas independientes, aunque no se estaba apoderando de las tierras de nadie

porque eran territorios baldíos, y unido al Plan Laso la política del gobierno de Estados Unidos dentro de la guerra fría para aniquilar cualquier manifestación que les pudiese ser similar a los focos que llevaron a la revolución cubana en la Sierra Maestra, decidieron que había que acabar esas experiencias campesinas autogestionarias que había que destruirlas. Así arrancó el 14 de mayo de 1964 la llamada operación Marquetalia, enviaron a 16 mil hombres del Ejército Nacional, llegaron con la pretensión de aniquilar a aquellos campesinos.

Pedro Antonio Marín, hombre que sería importante en tu vida, asumió el nombre de Manuel Marulanda Vélez. Marulanda fue un sindicalista, llegaba del partido comunista, quien fue detenido en su casa con propaganda en contra del Estado colombiano quienes habían enviado tropas a la guerra de Corea, una guerra que nos era completamente ajena, y Colombia fue el único país de Latinoamérica que envió a miembros del ejército a dicho país, para contribuir a dividirlo y a él como sindicalista lo torturan y lo aíslan en una instalación militar.

De la operación Marquetalia sobrevivieron 52 campesinos, entre ellos dos mujeres que resistieron esa operación de exterminio, el 27 de mayo de 1964, deciden crear las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia. Entonces, la historia si no se conoce los pueblos están condenados a repetirla, yo he publicado en el libro *Luces y Sombras de la Democracia* una carta que les voy a leer, porque me parece muy significativa de lo que se pudo haber evitado, la guerra más de 60 años que se pudo haber evitado y cuyo contenido no fue escuchado por el gobierno colombiano. La carta está firmada por Jean Paul Sartre entre muchos otros intelectuales europeos que quisieron evitar esa guerra dice así:

“El 22 de marzo de 1965 el ejército colombiano sometido a la misión militar norteamericana, inició una operación de exterminio contra el movimiento agrario de la región del país, se trata del segundo frente interior de la ofensiva general plan del plan lazo, contra el movimiento agrario que busca transformar las arcaicas estructuras del campo colombiano, esta ofensiva empezó con la invasión con la de Marquetalia en mayo de 1964, desde entonces los campesinos de esa región organizados en destacamentos guerrilleros luchan victoriosamente contra la agresión militar, Marquetalia, Pato, y otras zonas del territorio colombiano han sido rotuladas por campesinos que víctimas del proceso de concentración de la propiedad de la tierra fueron expulsados de sus parcelas por la violencia de los terratenientes y por las persecuciones políticas, aleccionados por la experiencia los campesinos al instalarse en las nuevas tierras adoptaron ideas y formas de organización política y social que encontraría la ideología e intereses de los grandes latifundistas. No obstante el carácter político de este conflicto, el ejército y el gobierno califican de bandoleros a los campesinos organizados con el fin de justificar la represión militar, sin embargo la verdad resplandece, incluso en las declaraciones oficiales, el general Reveiz Pizarro, ministro de guerra describe en los siguientes términos la situación de orden público, “las fuerzas armadas confrontan un grave problema subversivo, pues a pesar de las operaciones que se continúan desarrollando con toda intensidad en el norte del Huila, sur del Tolima y regiones vecinas, así como en el departamento del Santander subsisten en esa zona grupos armados de ideología comunista que constituyen una amenaza permanente para la paz pública, amparados por la difícil topografía del terreno y muy especialmente por el apoyo irrestricto de la población civil de la región”.

...”No hay pues tales bandoleros, sino ciudadanos víctimas de una violación flagrante de sus derechos, los delitos de opinión inexistente en la legislación colombiana se ven consagrado en la práctica mediante la simulación de una ideología política y el movimiento agrario a los delitos de bandolerismo y subversión, semejante conductas de las autoridades colombianas e inspiradas y armadas por los Estados Unidos conduce de hecho a la dignificación de Colombia, vastas regiones del país sufren los horrores de la guerra sin que el ejército pueda dominar a su enemigo según un proceso ya clásico a medida que la represión se extiende, el pueblo colombiano consciente de la justicia de su causa amplía su existencia y pasa a la forma más aguda de la lucha de masas, en estas condiciones, escuchen bien lo que decían estos ilustres pensadores europeos: En estas condiciones ninguna solución militar puede ser válida, pedimos en consecuencia que cese la agresión militar contra el movimiento agrario, y se ponga fin a la agresión norteamericana en los asuntos internos de Colombia, lanzamos un llamamiento a los demócratas para que organicen la solidaridad activa con los combatientes colombianos que luchan por el progreso social y por la independencia del país”. Firman Jacques Duclos, senador, miembro del buró político del Partido Comunista Francés, Eduard Depreux, secretario general del partido socialista unificado, el ministro del interior, Jean Paul Sartre, escritor, director de la revista Tiempos Modernos, Benoit Frachon. secretario general de la Confederación General del Trabajo, Simone de Beauvoir, escritora, Charles Bettelheim, director de estudios de la Escuela Práctico de Altos Estudios de la universidad de Sorbona, Robert Merle, escritor, premio Goncourt, Pierre Vilar, académico de la Universidad de Sorbona, Georges Montaron, dirigente católico, director del semanario Testimonio Cristiano, Maurice Godelier, maestro de conferencia en la universidad de Sorbona, Jacques Manuale, filósofo y escritor católico, presidente del movimiento de la paz etc...

Ese era un llamado de la razón, del sentido común, fue desobedecido, no fue apreciado en ninguna de sus líneas y nos condenaron a más de 60 años de guerra, entonces contemos la historia como es, no dejarse manipular y no comprender las dimensiones de cómo surgió este conflicto armado, incluso de cómo lo seguimos padeciendo hoy en la destrucción del acuerdo de paz, gracias también a esa intervención del gobierno de los Estados Unidos que ayer y hoy siguen contribuyendo de manera decidida a impedir que en Colombia tengamos paz tiene que ser denunciada. Y hoy como ayer, tenemos que seguir reivindicando la soberanía y la autonomía del pueblo colombiano.

-Luis Guillermo Pérez Casas. Sandra quisieras que nos cuentes de tu vida, ¿Cómo fue que te vinculaste a la guerrilla de las FARC EP? Naciste en una hermosa provincia santandereana, en Vélez, y terminaste sobreviviendo estos 35 años de guerra para llegar a construir la paz. He repetido en muchos escenarios que es insólito que a ustedes les esté costando más construir la paz que haber hecho la guerra, y eso es profundamente significativo de los profundos problemas estructurales que tiene este estado y esta sociedad, pero hablemos de ti, hablemos de tu niñez, de tu juventud.

-Sandra Ramírez. La historia que nos has relatado es la que ha vivido el pueblo colombiano, pero la que no se conoce en las universidades o planteles educativos.

Nací un año antes de ese ataque tan violento a 4 asentamientos campesinos, yo soy de la región más dulce de Colombia, porque realmente eso es Vélez, allí se produce el guayabo, la maleza. Crecí corriendo en esos guayabales y oliendo el aroma de la jalea cuando se está cocinando, que se explaya. Mi familia es súper numerosa, somos 18 hermanos, yo no sé cómo hicieron mi papá y

mi mamá para soportar a 18 muchachitos en la casa, y así mismo con muchas carencias económicas y pobreza pero teníamos comida, porque como cosas de la vida mi padre se ubicó en un área que se lo permitió, porque él vivió la violencia bipartidista de los años 48-50, y a mi padre le tocó huir y refugiarse en la montaña, esconderse para evitar ser presa de los conservadores en ese momento. Nosotros nacimos inclusive en medio de ese susto que él nos transmitía con los relatos, contándonos todo cuando llegaba del trabajo y nos narraba las historias de la violencia bipartidista, cabe resaltar que mi papá era liberal.

En esa familia numerosa yo soy la novena, mi padre nos asustaba mucho con la “chusma”, “llegaba la chusma y nos llevaba” porque pensaba que al salirnos o jugar en la parte oscura, de la finca nos mordería una serpiente o nos caeríamos por ahí, y él para evitar que hiciéramos eso, o que nos fuéramos de la casa a buscar mandarinas, naranjas, piñas, mangos, él nos decía que no nos fuéramos porque de pronto nos salía “la chusma” por ahí.

Mi papá vende su finca y se traslada cerca de Bucaramanga con la ilusión de sembrar coca, porque con la ella se iba a mejorar la parte económica y podía darle el estudio a sus “chinas”, porque éramos nueve mujeres, y mi mamá insistía mucho en que nosotras las mujeres teníamos que estudiar, porque teníamos que ser mujeres independientes. Yo escuchaba mucho a mi mamá, cuando le daban esos estreses posparto, de que teníamos que ser muy juiciosas y que teníamos que estudiar para ser independientes, y no depender de un hombre como ella dependía en ese momento de mi padre. Nosotros siendo pequeñas no nos dábamos cuenta, pero ella para salir de su casa tenía que pedirle permiso a mi papá, mi papá era el que se iba a vender todo lo que se producía en la finca y ella no podía hacer eso, y eso ella no lo transmitía en medio de su angustia de su llanto, cuando se sentía

demasiado deprimida de ver que el destino de ella había sido criar hijos, y ella no quería que sus hijas les tocara ese mismo destino.

Mi sueño particular era ser médica, como mi papá de alguna manera lo era. Él fue el partero de todos estos muchachos, pero también era el partero de la vereda, él era el que curaba a los vecinos cuando se cortaban en sus trabajos; por ejemplo, mi papá andaba con su mochilita llena, seguramente de mejorales, porque yo le veía una cantidad de pastas, yo no sabía que era, pero eran pastas, incluso cuando se cortaba, él tenía unos ganchos metálicos para suturar. No es como ahora que ya tenemos el hilo para coser las heridas.

En esa otra finca no nos fue bien, al contrario, nuestra economía empezó a decaer, yo seguí estudiando con la ayuda de mi tío y la de un hermano pude seguir estudiando, pero en ese momento mi madre se enferma, tuvimos que trasladarla urgentemente a Bucaramanga, yo quedo solita de 16 años con mis hermanos, con 6-7 hermanitos, entre esos dos gemelos.

Ahí en esa finca que estábamos llega la guerrilla, yo tenía susto de ver la guerrilla, para mí la guerrilla era el “coco” que mi papá nos había inculcado de pequeños, me asusto muchísimos porque además estaba sola en la casa con mis hermanitos, yo pensé que me iba a pasar de todo, de todo y nada me paso porque así fue, ellos llegan nos saludan me preguntan por los vecinos donde viven, cómo viven, por dónde, cuál es el camino para ir donde los vecinos, todo esto lo cuento con pelos y señales, porque tenía un susto tenaz con mis hermanitos ahí, pero ellos se van, me piden agua y efectivamente yo les doy agüita de panela con limón y se van. Regresan, pero ya cuando regresan estoy mucho más tranquila y empiezan hablar conmigo.

Al estar sola la guerrilla continúa yendo a la casa, pero tal es la sorpresa que yo me voy con la guerrilla, ellos empiezan a ayudarme en mis labores, porque en esa entonces tuve que hacerme cargo de la finca, de la casa, de mis hermanos, de ordeñar 15 vacas, de llevar la leche, de venderla, guardar la platica para mandarle a mi mamá que necesitaba para sus medicamentos, ver por mis hermanitos, por todos los animales que había, las aves de corral, que en un campo siempre están y dedicarles esfuerzo. Por eso, (una mujer en el campo se levanta a las 4 de la mañana y se acuesta tipo 9- 10 de la noche) lo que yo veo que significó muchísimo, fue ver a una compañera, una mujer dándoles órdenes y ver después como ella se relaciona con ellos con esa confianza, con esa cordialidad. Eso es lo que me llama poderosamente la atención y empiezo a averiguarles a ellos, porque una mujer hace eso, qué tiene que hacer una mujer, qué hacen las mujeres allá, entonces yo empiezo a pedirles que me querían ir con ellos, que me llevaran, inicialmente me dicen que no, porque yo tengo una responsabilidad en la casa con mis hermanitos y con todo, que cuando viniera mi mamá lo hablamos. Llegó mi mamá y yo me voy a buscarlos, a preguntar y averiguar y les digo que me lleven, y me dicen, “no, no, no” que por qué no me iba a estudiar mejor y me dicen “usted que es tan juiciosa debería de irse a estudiar” a lo cual les contesté que no teníamos dinero, que nosotros no tenemos un apoyo económico, mi papá no alcanza porque somos muchos y no le alcanza el dinero para darnos el estudio a todos y efectivamente de tanto, por tercera vez hago la misma petición y ya a la final, me contestan “bueno camine con nosotros”. Me voy con ellos, me dejan por una semana en una vereda Peroles de Barranca, en una casita para que reflexionara si realmente quería ingresar o no, y así es, así llegué a la guerrilla.

Mi papá y mi mamá ya habían pensado en un matrimonio para mí, era importante que me casara, había un muchacho, pero yo

no quería casarme porque yo ya preveía que me iba a pasar lo que se veía en mi casa con mi mamá, yo quería otra cosa, quería buscar algo nuevo, pero sobre todo cumplir mi sueño de ser una médica. Por eso en muchas ocasiones digo que la guerrilla es una alternativa de vida para hombres y mujeres jóvenes del campo, porque no hay una política de estado, entonces mire ¿Quién se pasa por nuestras fincas? la guerrilla y aquí estoy hoy, duré 35 años, exactamente en enero del 82 ingresé a la guerrilla, allá finalmente pude ser, no médica, pero sí enfermera, porque allá se realizaban unos cursos de enfermería donde fui la mejor del curso. Al ser la mejor del curso me llevan a un hospital y ahí estoy seis meses en mis trabajos de práctica, en ese periodo de seis meses que estuve ahí, tuve a mi hijo. Luego que terminé mi práctica de enfermería regreso de nuevo a la guerrilla y continuo con mi especialidad, después nos trasladamos a una zona que se llama plan de armas en Santander, al estar pasando por ahí por esas veredas, hablando con la gente, me encuentro con muchos niños picados y con llaguitas, y efectivamente voy donde el comandante que se llamaba Alonso Cortés, le pido permiso, le comento, que si me da permiso de ir a curar a los niños, allí hice unas campañas de curación de los niños, de ir a las casas curar los niños, bañarlos, dejarlos bien vestidos, porque sus mamás siempre estaban ocupadas, en el campo siempre hay un quehacer para la mujer, nunca se está desocupado, cuando no se está en la cocina, se está en las labores propias del campo, trayendo el plátano, la yuca, desyerbando, viendo las matas de café de cacao. Siempre hay una actividad en que nosotras las mujeres nos vinculamos, por eso hoy, hoy aquí como senadora soy una de las defensoras, y eso estoy buscando transformar esa situación de abandono que hay en los campos colombianos y un apoyo incondicional a la mujer rural, porque sé lo que trabaja una mujer en el campo, y como este no se dimensiona en la ciudad.



-Luis Guillermo Pérez Casas. Sandra has mencionado que inicias en la guerrilla de las FARC en el año de 1982, recién terminaba el gobierno de Julio Cesar Turbay, en escenarios muy duros de represión del Estatuto de Seguridad donde se daba a la fuerza pública la licencia para torturar y matar. Dentro de todo ese esce-

nario represivo aparece la figura de Belisario Betancur quien gana la presidencia ofreciendo la paz de Colombia con las palomas de la paz, con discursos y allí se van a iniciar los diálogos con la guerrilla colombiana, se conforma la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, el pueblo colombiano empieza a sentir que hay posibilidades de salir de esa guerra, ¿Cómo fue ese trasegar tuyo y cómo llegas a conocer a Manuel Marulanda?

-Sandra Ramírez. Estudié hasta segundo de bachillerato, por aquella entonces nos dictaban mecanografía y caligrafía, taquigrafía y contabilidad, materias que hoy en día no se imparten en los colegios, teniendo noción de estas clases fui haciendo mi curso de enfermería pero es ahí donde un comandante me indica “Sandra pues le toca que se prepare, le voy a mandar una máquina de escribir, para que practique porque la voy a enviar de secretaria del cucho” le decían cucho, al camarada Marulanda. Un día me dicen Sandra prepárese para el traslado del Secretariado, yo quedé asombrada, y dije “no, no puede ser, qué he hecho yo” pensé que había hecho algo malo. “No, al contrario, por su buen comportamiento va de traslado para allá, para que sirva de guardia y también va a cumplir una función, allá necesitan secretarias”. Así es como me trasladan en el año 83 al secretariado, conocí el páramo del Sumapaz, nunca había estado en un páramo, el frío fue impresionante; ahí conozco a Jacobo Arenas, quien tenía una personalidad impactante, cautivadora diría yo, ese hombre que sabía y hablaba, estuve un tiempo con él, casi un año, acompañándolo. Continúe mi trabajo de enfermería, aparte él me puso a otra actividad muy importante en la guerrilla, de ahí depende como decía Napoleón “las tropas dependen de las barrigas”; la “económa” es la persona que se encarga de los víveres, de la distribución, de hacer la planificación, de entregar la planificación de saber cuánto hay, cuánto tenemos, y para cuánto tiempo.

Después conozco a Manuel, yo no lo conocía, lo había visto por televisión, lo saludo, un saludo absolutamente normal entre tropa y jefe porque como jefe se respeta, y más jefe Manuel que tenía una aureola de autoridad, como que uno lo percibía sin darse cuenta pero que el muy hábilmente sabía quitarla por su forma de hablar y de compartir con las tropas. Manuel era parco, de palabras cortas pero sabía relacionarse con los temas cuando iniciaba una conversación.

Después de un tiempo, si iniciamos nuestra relación sentimental con Manuel que nos duró toda la vida, digo yo. Fueron 24 años que estuve al lado de él, de quien, por supuesto, aprendí a planificar, a decir y a hacer.

Manuel enseñaba haciendo las cosas, era el que decía esto se hace así, pero se hace así porque él ya lo sabía, además de eso lo hacía; era el que organizaba absolutamente todo, planificaba y organizaba todo. Eso era Manuel.

-Luis Guillermo Pérez Casas. Estábamos hablando Sandra, de esos años en los que te vinculas muy joven a la guerrilla, de tu aprendizaje, de tus distintos oficios, y vamos haciendo una comparación histórica con esos años, entonces estábamos hablando del gobierno de Belisario Betancur, el gobierno de la paz, pero luego empiezan los sabotajes contra los diálogos de paz, el general Camacho Leiva, a otros generales que no querían que hubiesen diálogos, que no querían que hubiese paz, y finalmente empieza a atentarse de manera muy grave contra las posibilidades de una salida política negociada al conflicto armado interno. Luego, producto de esos diálogos queda una opción que es la creación de la Unión Patriótica, donde antiguos comandantes de la guerrilla terminan en el Congreso de la República o en distintas corporaciones públicas, y vienen

las primeras masacres y empieza el exterminio contra este movimiento político; asume el gobierno Virgilio Barco Vargas, y toda esperanza de paz se fue debilitando y se fue destruyendo en medio de ese exterminio de ese partido político.

Yo me acuerdo porque fui alumno de Jaime Pardo Leal en la Universidad Nacional, fui amigo de él, acompañé muchos de sus discursos, a nosotros nos ilusionaba mucho la paz, y el que había sido magistrado, y el que creía en su aporte a la paz, pues creía que la forma de superar la guerra era abrirle espacios a la democracia. Jaime Pardo Leal fue ultimado por el terrorismo estatal. ¿Cómo se vivían esos años dentro de la guerrilla?, supongo que tuviste muchos episodios donde estuviste a punto de perder la vida, de las ofensivas militares, de los bombardeos, ¿Cómo se vivieron esos años?

-Sandra Ramírez. Me voy a devolver un poquito, en tu intervención comentaste de la carta, no solamente es la carta de los intelectuales que se les envió, sino también las cartas que nosotros enviamos para evitar el ataque a Marquetalia, un ataque donde no se llegó a dialogar, sino se llegó a arrasarse y aniquilar al opositor, pero particularmente a los campesinos, fueron cuatro zonas nuestras que fueron bombardeadas, y te señalo por esto, eso es en 1964. Ya en el 2006, pasé por la región del Guayabero, la región que fue bombardeada en el 64, mira, aún están las huellas, aún están las cicatrices en la tierra, aún están las matas de café, las matas de caña de esa época, están los cimientos donde una vez fue una vivienda, están los residuos y pedazos de trapiche que quedaron de los bombardeos. Pero también están las huellas feroces de las bombas que cayeron en las casas y al lado de las casas de los campesinos, qué pasaría con esas familias, dónde están esas familias, dónde están los niños, dónde están los ancianos. Yo hago este recuento porque el 20 de julio de 1964 nosotros tam-

bién promulgamos el programa agrario de los guerrilleros que no es otra cosa que una reforma agraria, desde esa época, pero también dijimos en esa época que fuimos obligados a tomar la vía armada porque nos cerraban la participación política, no nos dejaban otra opción, pero que continuaríamos buscando la salida política, por eso en 1982 cuando sube a la presidencia Belisario Betancur y propone las negociaciones nosotros nos sentamos en una mesa con Betancur a pensarnos, con una propuesta para buscarle una salida política al conflicto social y armado, de ahí nace la Unión Patriótica, pero nosotros también dijimos y está escrito en los puntos de los acuerdos de la Uribe, “si el gobierno hace las transformaciones y los cambios necesarios las guerrillas de las FARC se desmovilizarían, o entregaría las armas y cada uno de nosotros se iría para nuestras casas”. Eso lo dijo Jacobo, eso lo dijo Manuel, pero donde se dieron esas transformaciones, muy al contrario, una guerra, un terrorismo de estado fue lo que desató en esa época. ¿Qué hacíamos nosotros en Casa Verde? Con tres ejes fundamentales que teníamos nosotros como guerrilleros, estudio, trabajo y disciplina, cultivamos, todo lo que se daba y todo esto porque esas son las enseñanzas que también nos sirven, el conocimiento que nos sirve, pero también la educación de nuestras vivencias, que es ser un colectivo.

Yo me debo a un colectivo, el cual me forma, me empodera, porque tiene en cuenta mis opiniones y porque yo en ese colectivo tengo un derecho, soy una combatiente como todos los combatientes, pero soy alguien que tiene derecho a elegir y a que sea elegida, porque se respetan mis opiniones y cuando alzó la mano para decir que estoy de acuerdo o no esto se me respeta, pero esta educación a partir de las vivencias de qué significa ese colectivo, de quiénes son y qué puedo hacer yo por mi colectivo, empezando que si voy a prestar la guardia, ese colectivo en ese momento está bajo mi responsabilidad, yo respondo por algo

que muchos decimos aquí y en este momento, hoy aquí en Colombia que debemos, digo yo, de pregonarlo la vida es sagrada.

En estas conversaciones con Belisario Betancur, donde llegamos a la firma de los acuerdos de la Uribe, nace la Unión Patriótica y semejante movimiento tan grande, donde participó por supuesto el compañero Jaime Pardo Leal, que fue candidato presidencial y como le cortaron ese sueño, como le arrebataron la vida, eso lo sufrimos nosotros allá, porque fue a raíz de esas conversaciones que nace la Unión Patriótica en la que nosotros, si el gobierno daba pasos serios estábamos puestos también a llegar a ayudar, a contribuir a reforzar, íbamos a llegar también a ese movimiento político nacional nacido de los acuerdos, que no fue posible porque los gobiernos tenían fuerzas más poderosas, con intereses económicos que le pudieron a la paz de nuestro país, pero en ese tiempo la hubiéramos podido lograr, nos hubiéramos evitado, cuántos años más de guerra.

-Luis Guillermo Pérez Casas. Exactamente. Sandra, cuantos años más de guerra, cuántos millones más de víctimas nos hubiésemos evitado. Viene este gobierno de Virgilio Barco, el cartel de Cali y el de Medellín, logran penetrar el Estado, la institucionalidad, los partidos políticos tradicionales, y van asesinando en esa macabra, alianza entre narcotraficantes que crean paramilitares, que se asocian a las Fuerzas Armadas y empieza todo ese proceso violento de exterminio que conduce a los magnicidios. Ya mencionamos a Jaime Pardo Leal, pero a Manuel Cepeda Vargas, a José Antequera, a Bernardo Jaramillo, luego viene el fin del mandato de Virgilio Barco y se producen también los magnicidios de Carlos Pizarro, León Gómez, luego de haber entregado las armas, luego de haber confiado en la paz, luego de iniciar una lucha política en democracia y asesinan a Luis Carlos Galán y en medio de ese dolor unos de los hijo de Galán, Juan Manuel

propone al señor Cesar Gaviria nuevo candidato del Nuevo Liberalismo a la presidencia de Colombia, y llega Cesar Gaviria a la presidencia y se produce todo ese escenario de la Asamblea Nacional constituyente. Álvaro Leiva lo ha dicho en distintas oportunidades con unos cuantos cupos que se le hubiesen ofrecido en esa asamblea a las FARC y al ELN, nos hubiéramos evitado la guerra que siguió después. Eso es una Constitución que nace para la paz, la Constitución de 1991 con varios grupos guerrilleros que se desmovilizan el M19, el EPL, el Quintín Lame, el PRT, el partido de los trabajadores, algunos llegan a esa asamblea con voz y sin voto. El M19 logra una votación muy importante y se convierte en una fuerza política alternativa y logra co-presidir la Asamblea Nacional Constituyente, y estamos en ese escenario, justamente cuando se está proclamando la creación de esa asamblea, se bombardea la Uribe con más fuerza que antes, mientras unos estaban pidiendo espacios para que ustedes pudieran participar en la política, otros fueron a bombardearlos para impedir que ustedes pudieran participar en la política, cómo fue ese escenario, Sandra, cuéntenos por favor

-Sandra Ramírez. Nosotros llegamos a 1990 y efectivamente se aproximan las elecciones para delegados a la Asamblea Nacional Constituyente, estábamos en esa negociación con el gobierno de Cesar Gaviria, pero nos hace un ofrecimiento muy mezquino, entonces, en unas minorías impresionantes la cual no aceptamos, cuatro cupos particularmente para las FARC, a cambio que nosotros nos desmovilicemos y estamos en ese forcejeo de conversaciones cuando sorpresivamente nos atacan, el nueve de diciembre, el día que se está haciendo la elección de los constituyentes, al tiempo que nos atacan a nosotros en nuestros campamentos de la Uribe. Con nosotros estrenan los aviones Kafir, aviones adquiridos a Israel, y nos tienen con ocho días de permanentes bombardeos y no exactamente para ofrecernos los

cupos para la participación en la Asamblea Nacional Constituyente sino para aniquilarnos, para eso fue, un bombardeo es para aniquilar eso no tiene nombre, eso no es para ablandar, eso es para aniquilar a la otra fuerza, y eso fue lo que nosotros vivimos esos ocho días.

Después tuvimos muchos combates por tierra, con el Ejército de Colombia, luego de ese bombardeo nos trasladamos a otro punto y de nuevo ahí iniciamos otras conversaciones, iniciamos conversaciones con el gobierno de Cesar Gaviria que vamos al Cravo Norte, primero a la embajada de Venezuela, nos tomamos la embajada, y luego vamos al municipio de Cravo Norte y de ahí a Caracas. En Caracas iniciamos conversaciones, no nos podemos entender no hay un diálogo, no logramos hacer unas conversaciones fluidas y luego tiene una pausa, en Grecia esos son unas conversaciones que encabeza Alfonso Cano, Pablo Cataumbo e Iván Márquez, luego regresan, continuamos y vamos a Tlaxcala, México, allá logramos de nuevo empezar, uno de los que están allá es Humberto de la Calle al frente de la comisión por parte del gobierno. No lo hacemos solos, las conversaciones no se llevan a cabo solas sino con la coordinadora guerrillera con el ELN y el EPL, con las tres organizaciones insurgentes en esa época en 1990. Pero mientras estamos allá en esas conversaciones Colombia, sigue en el desarrollo de la asamblea nacional constituyente y tenemos la nueva Constitución, pero el gobierno de Cesar Gaviria también abre las puertas a la apertura económica, a la globalización, a los mercados extranjeros, abre la puerta a la venta de nuestras empresas, eso ocurre, y mientras tanto en los cambios de Colombia una guerra contra el movimiento revolucionario, contra los campesinos y contra el movimiento guerrillero y lo digo porque con nosotros hubo un periodo muy fuerte de combates y guerra en los campos de Colombia, esa zona de la Macarena donde estuvimos fue una zona de constantes ope-

rativos y de bloqueos económicos. Los bloqueos económicos no son nuevos en una guerra, pero a nosotros particularmente en esa época empezamos a sentir, porque se empezó a generar más crisis fuimos bloqueados por meses y meses donde no permitían la entrar comida porque sabían que en esa área había guerrilla, y así mismo controlaban hasta una libra de arroz. Entonces nosotros vivimos una etapa de guerra, la cual se llamó la guerra integral, una guerra integral en los campos pero también con el movimiento revolucionario, hoy estamos sufriendo las consecuencias de ese modelo neoliberal en nuestro país.

-Luis Guillermo Pérez Casas. Efectivamente fracasan las negociaciones de Caracas, fracasan las negociaciones de Tlaxcala, viene este gobierno de Cesar Gaviria y la única negociación que llega a fructificar fue con la Corriente de Renovación Socialista una fracción del ELN que pacta un acuerdo de paz, y lo recuerdo muy bien porque allí, también con la intención de dañar ese proceso, de impedir una negociación a dos de los comandantes de la Corriente de Renovación Socialista en el corregimiento de Blaquicet en el Urabá, se les asesinan por parte del Ejército Nacional ya en plenas negociaciones con el gobierno, las negociaciones sin embargo continuaron y finalmente fructificaron y eso ha posibilitado que personajes muy importantes de la vida nacional como León Valencia tenga un escenario de contribución a la deliberación y profundización de posibilidades de democracia en Colombia entre muchos otros, pero también han sido objeto de persecución de estigmatización. Luego llegó el gobierno de Ernesto Samper Pizano, y el gobierno de Ernesto Samper pues, empieza muy duramente cuestionado por la financiación del cartel de Cali a su campaña presidencial, eso desestabiliza profundamente al gobierno y busca a darle un golpe de estado, se asesina a Álvaro Gómez Hurtado quien luego de haber sido de los promotores de los bombardeos en Marquetalia, el Pato, Guayabero cuando

era un joven congresista con el paso de los años, y al final de los años estaba a favor de un acuerdo de paz, de la solución negociada de la paz. Se produce también el magnicidio de Álvaro Gómez Hurtado, y en ese escenario como siguen ustedes, ¿Qué pasó al interior de las FARC durante esos años de gobierno de Ernesto Samper Pizano?

-Sandra Ramírez. En los años de gobierno de Ernesto Samper Pizano, que es 94 – 98, nosotros crecemos porque como crece el conflicto y crece la crisis, la guerrilla tiene un crecimiento exponencial, empieza a crecer la guerrilla, eso se genera un crecimiento a nuestras unidades, la guerrilla creció a raíz de los 80, después de los 80 empieza un crecimiento de la guerrilla, pero en los 90 es mucho más el crecimiento de la guerrilla. Mucha gente pedía ingresar, pero también la guerrilla en la parte militar hace unas acciones, nosotros hacemos unas acciones relevantes, capturamos soldados, capturamos mandos, son prisioneros de combate, porque es en el combate donde se capturan. Con Samper no logramos sentarnos a la mesa, pero si logramos por lo menos hacer un despeje para la entrega de todos estos prisioneros que teníamos y eso fue importante, uno que son las tomas de Patascoy, Las Delicias donde hay una cantidad de prisioneros que quedan en nuestras manos, con una sorpresa, no sé, tal vez nunca la hemos comentado, nos encontramos, yo no, pero sí muchos compañeros encontraron dentro de las tropas enemigas a sus tíos a sus primos, en esos combates, y en eso cuando tenemos nuestros prisioneros, - usted de donde es – yo soy de tal parte – yo también, se encuentran familiares en estos jóvenes que se capturaron en combate. Ese fue el momento de nosotros, un momento altivo de acciones militares significativas y de relevancia que se dieron en ese momento, eso fue porque así mismo la guerrilla pasa de ser una guerrilla que está a la defensiva a una guerrilla que está quieta,

a una guerrilla como ocurrió, mira que en la Uribe nosotros éramos una guerrilla quieta, una guerrilla que estábamos en estudio, en nuestros trabajos, en los cultivo de maíz, de frijol, de caña, de arveja, todos estos cultivos que teníamos, pero luego, así mismo como se va recrudeciendo el conflicto así mismo la guerrilla empieza a ser ofensiva. Eso fue lo que se dio porque eso fue el conflicto, la guerrilla también en que se ve su parte ofensiva pues en las acciones militares que se hicieron en esa etapa, luego entramos a la etapa del gobierno de Pastrana, que eso es otra etapa que ya viví, o sea han sido varias etapas.

-Luis Guillermo Pérez Casas. En medio de ese crecimiento exponencial de la guerrilla, pues también, crece no solamente el número de las operaciones militares, crece la necesidad de financiar esa guerra, crecen las extorsiones, crece los secuestros, se impacta a muchos sectores de la sociedad a lo largo y ancho del país por la guerra y viene Andrés Pastrana. Y Andrés Pastrana envía a su emisario que se entrevista con Manuel Marulanda intercambian allí algunas opiniones, y prácticamente Andrés Pastrana es elegido presidente como lo fue en su momento Belisario Betancur, porque ofrecía la paz, y empiezan las negociaciones. Háblanos un poco de ese escenario, por favor Sandra.

-Sandra Ramírez. Vamos a devolvernos un poquito, así como el narcotráfico hace 40 años está, en la década del 70 tenemos la etapa de la marihuana, que por eso es bastante mencionado el expresidente Alfonso López Caballero, no, pero así mismo tenemos esa otra etapa del narcotráfico que permeó, que empieza a permear toda la sociedad, por eso tenemos a Pablo Escobar. Mira lo que pasó, luego los Rodríguez Orejuela, cómo permeó, fue permeando la sociedad, las instituciones del Estado, eso hizo, ha hecho el narcotráfico. Y el narcotráfico también por supuesto que nosotros cobramos un impuesto del narcotráfico,

eso no lo vamos a negar nunca, porque eso fue así, cobramos un impuesto y también lo combatimos incluso nosotros en una época y eso fue en los 80 – Guillermo – en la zona de la Macarena, la guerrilla, cuando se da cuenta, cuando nos damos cuenta que la gente está cultivando la coca, nosotros le arrancamos la coca a los campesinos, iniciamos nosotros, nosotros vamos al diálogo y ellos nos dicen, pero es que eso es con lo único que nosotros aquí podemos hacer un mercadito, y un mercadito más o menos que podamos nosotros sobrevivir y pagar las deudas, eso es lo que nos deja por aquí; entonces nos dimos cuenta de que estábamos cometiendo un error de arrancarles las matas, porque ellos de qué iban a vivir; pero el narcotráfico ha permeado toda la sociedad, la economía el sector financiero, sí, pero vamos mal, es que quería devolverme porque el narcotráfico no estaba aislado de la guerra en nuestro país, el narcotráfico ha estado ahí también porque con el narcotráfico se ha utilizado para la guerra y no ha dado nunca los dineros para lograr una sustitución por ejemplo, que ya le voy a contar cuando la propusimos nosotros. Luego del gobierno de Samper que ya lo conocemos lo que pasó, lo que se vivió, lo que se hizo, los dineros, como el narcotráfico – vuelvo y digo- permeó todas las instituciones. Cuando entramos al gobierno de Andrés Pastrana, efectivamente iniciamos los diálogos, Pastrana inicia conversaciones con la promesa de hacer la paz, y a quien no le va a llamar la atención que un gobierno, un presidente, un candidato prometa eso es su campaña, que se va a sentar y que va a buscar una salida política al conflicto.

-Luis Guillermo Pérez Casas. Estamos en el escenario de la campaña, llega Víctor G. Ricardo, llega y conversa con Manuel Marulanda.

-Sandra Ramírez. Ahí está la reunión, y está el famoso reloj con el pulso azul, que es la foto que le dio la vuelta a toda Co-

lombia, pero con Víctor G Ricardo que iniciamos, el despeje de los 5 municipios de la parte sur de nuestro país y le decimos: si el candidato, que era en esa época candidato, si el candidato Andrés Pastrana se compromete al despeje de los 5 municipios, iniciamos unas conversaciones y nosotros estamos dispuestos a sentarnos en la mesa a ver cómo logramos, buscarle la salida política al conflicto y eso fue lo que hicimos sí. Andrés Pastrana gana la presidencia porque en su momento en su campaña promete que, si se le iba a buscar una solución al conflicto que vive Colombia, a buscar la paz de nuestro país, y nosotros no podíamos estar ajenos porque esa era nuestra búsqueda siempre, nuestra búsqueda era sentarnos a buscarle una solución al conflicto armado, y efectivamente después que es presidente se despeja los 5 municipios, nosotros nos sentamos a unas conversaciones que nos ayudó a construir la agenda común del Caguán.

-Luis Guillermo Pérez Casas. Eso es un episodio que muchos acompañamos de la historia nacional, también con la ilusión de que de ahí saldría un acuerdo de paz, pero una de las grandes dificultades fue desarrollar esas conversaciones en medio de la guerra, sin haber pactado un cese bilateral del fuego y de hostilidades, y se produce también en un escenario en que las FARC siguen creciendo militarmente y siguen sus operaciones ofensivas, pero al mismo tiempo Estados Unidos ve como un peligro esas negociaciones y decide invertir miles de millones de dólares en el conflicto armado colombiano, se desarrolla el Plan Colombia, unido a una estrategia muy perversa que fue extender el proyecto paramilitar en todo el país, de Córdoba y Urabá, las Autodefensas Unidas de Colombia-AUC-, y extienden paramilitares con el amparo de la fuerza pública al sur, al norte, al este, al oeste y empiezan a multiplicarse las masacres por todas partes y a raíz de esa teoría que había que quitarle el agua al pez, había que impedir que la población tuviera algún contacto o simpatía con

las guerrillas y se desarrollan toda esa ofensiva que finalmente impide que se concrete un proceso de paz y bien el más terrible, entonces producto del fracaso las negociaciones aparece la figura de Álvaro Uribe Vélez que ganó la presidencia de la república en el año 2002.

¿Qué pasa con Manuel Marulanda? ¿Qué pasa con Sandra Ramírez en estos años, cómo viven ustedes esa situación? Fue muy comentada el hecho de que Manuel Marulanda hubiese dejado una silla vacía en la instalación de los diálogos cuando estaba presente Andrés Pastrana, explícanos un poco eso que no hemos comprendido, ¿qué fue lo que pasó?

-Sandra Ramírez. Sencillo-Guillermo- soldado avisado no muere en guerra, ya te comento. Iniciamos conversaciones y efectivamente Andrés Pastrana no tiene la voluntad política, le faltó voluntad política, es lo que les ha faltado a todos los gobiernos

-Luis Guillermo Pérez Casas. ¿Por qué no pactaron un cese bilateral del fuego, qué pasó?

-Sandra Ramírez. Porque no hubo voluntad política y ellos tenían otro plan. ¿Cuál fue el plan que se dio? La expansión del paramilitarismo, esta es la época de las grandes masacres a lo largo y ancho de Colombia, desde el 98 en adelante y se iniciaron una serie de masacres, Catatumbo, Antioquia, Córdoba, Nariño, Cauca, sí, y Andrés Pastrana no hacía nada, no se sentía que hubiese un gobierno que por lo menos impidiera esas masacres, eso se nos dio, entonces nosotros allá, y claro que nosotros siendo una fuerza, nosotros también entramos a combatir en muchos lugares , porque fue, el despeje se hizo y eso fue lo que se pactó, el despeje fue en las zonas que se dieron los cinco municipios, pero en la demás partes de nuestro país se dio la confrontación

muy alta, la confrontación fuerte, pero la confrontación acompañada con la expansión paramilitar. ¿Pero también Pastrana qué hace? Pastrana hace el doble juego, mientras se sienta y conversa con nosotros en la zona de despeje, por otro lado está haciendo una reingeniería de las Fuerzas Militares, están elaborando en Estados Unidos el Plan Colombia y también está solicitando asesoría de los Estados Unidos y comprando, por ejemplo, porque en esa época se compra una flotilla de aviones Supertucano al Brasil, o sea, una reingeniería en hombres, en armas, material bélico y tecnología de punta, porque era todo un plan. El Plan Colombia, era el plan Colombia contra insurgentes de las zonas, para secarle el agua al pez, pero también tenemos a nosotros ahí como algo, decíamos nosotros como algo quieto mientras él estaba actuando por otro lado, y no en función de la paz, sino en función de un plan de guerra, fue lo que se dio, en función de un plan de guerra. Y efectivamente se buscó un florero de Llorente, yo digo un florero, ah, pero voy a contarte, por qué la silla vacía, porque eso fue otro hecho que marcó, dirían ustedes o todo mundo diría, que marcó las conversaciones, pero porque la silla vacía, la silla vacía se da porque a nosotros nos comunican que había un plan para asesinar a Manuel, y efectivamente, por eso yo inicié diciendo eso, Manuel que nos dice: soldado avisado no muere en guerra, si yo sé que me van a matar – yo no voy a ir, entonces llegó la información de que había unos francotiradores que iban a estar dispuestos en ciertos puntos, en ciertos puntos para que cuando él hiciera presencia, pues sencillamente asesinarlo, y él dijo – no, yo no voy-. Efectivamente no fue, porque después de todo era el jefe y definía no ir, pues nosotros tampoco podíamos decirle, no, vaya, porque tal cosa, no, y después de tener esas informaciones verídicas que llegaron, él dijo: no – yo no voy por allá- y por eso quedó la silla vacía, no fue otro motivo, sino porque nos avisaron de que iba haber un atentado contra Manuel, iban a asesinarlo, iban a ver francotiradores para

que ese día sencillamente salir de él, por eso ocurrió lo de la silla vacía. Pero luego nosotros construimos y ya logramos en las conversaciones, mira que en esas conversaciones del Caguán que logramos hacer varias audiencias y entre esas – Guillermo – hicimos una internacional sobre cultivos ilícitos, allá nosotros empezamos a proponer un plan piloto de sustitución de cultivos ilícitos, nosotros fuimos al municipio de Cartagena del Chairá, hicimos el estudio de ese espacio físico, hicimos el estudio de los gastos de cuánto había, de cuánto había que invertir y se lo presentamos al gobierno, para iniciar un programa que si podíamos sustituir, pero como no hubo voluntad política por eso no hubo la ejecución. Ni siquiera le prestaron atención, ahí aún lo tenemos, por aquí yo tengo el proyecto, que fue incluso elaborado por Manuel, Manuel el camarada Marulanda es quien elabora ese plan piloto, es quien envía hacer los estudios y elabora el plan piloto para Cartagena del Chaira, para hacer allá en ese municipio el plan piloto de sustitución de cultivos de uso ilícito. Pero seguimos, logramos la agenda, sí, eso fue lo que logramos, pero cuando vamos a pasar a las transformaciones, a pedir las transformaciones que es lo que nosotros siempre pedíamos, una transformación, un acuerdo serio, un acuerdo en el que el Estado se comprometa a esto, a esto y a esto, cuando ya vamos a eso entonces viene un florero de Llorente, y cuál fue el florero de Llorente, que a nosotros particularmente nos entregan un hecho servido, porque como es posible que una persona que está en la cárcel, salga con un montón de inteligencia hecha en su cabeza, con un montón de información y hace semejante acción, que es la de llevarse un avión y llegar con una gente allá, y eso es lo que aprovecha Pastrana para cortar con la mesa, pero para qué, para entregarle al nuevo presidente un plan a ejecutar, cuál era el plan a ejecutar, el Plan Patriota que fue lo más fuerte que ha vivido nuestro país en los campos y en las ciudades también, porque aquí no se dieron los bombardeos, pero los estratos uno y dos

sí sufrieron lo que son los falsos positivos, que no son ni cinco ni diez, sino casi 10 mil jóvenes que inocentemente los asesinan, los recogen en redadas y los asesinan y los pasan por guerrilleros.

-Luis Guillermo Pérez Casas. El Plan Colombia logró su cometido, que era acabar con el proceso de paz, consolidar el proyecto paramilitar, sembrar el terror en muchos escenarios de Colombia, y tú has hablado justamente de las atrocidades, atrocidades que comenté, del lado y lado todos los sectores armados en una guerra que después de tantos años se degrada, el reclutamiento de menores, el tema de las mujeres dentro de las FARC que son obligadas a abortar, y todo este escenario que hoy se convierte en bandera para cuestionar que ustedes puedan seguir un escenario de participación democrática, volveremos sobre eso un poco más adelante, Sandra. Pero estamos en los años 2000 llegan los gobiernos de Álvaro Uribe Vélez, el Plan Colombia se convierte en el Plan Patriota y luego viene el tema de los mercenarios norteamericanos que son capturado por ustedes, se viene el tema de Ingrid Betancourt y de tantos otros que seguían estando detenidos en su poder, pero que pasaba en esos años del gobierno de Uribe Vélez, supimos que hubo algún emisario que intento generar algún diálogo, pero bueno, finalmente se producen los ataques donde muere Raúl Reyes, donde mueren varios comandantes de las FARC, el Mono Jojoy, y estamos en eso, en la intensificación de la guerra, esos años al tiempo que se negociaba con los paramilitares. Cuéntenos un poco sobre cómo vivieron ustedes esa experiencia.

-Sandra Ramírez. Terminamos el gobierno de Andrés Pastrana y continuamos el periodo de la seguridad democrática, el gobierno de Álvaro Uribe fue muy fuerte contra el movimiento revolucionario y particularmente y contra la insurgencia, y todavía en particular contra las FARC, muy pero muy fuerte, opera-

tivos de aniquilamiento, en operativos de bloqueos a regiones enteras, porque había que secarles, ah sí, totalmente el agua el pez, pero también de bombardeos infames, nosotros no solamente perdimos los cuadros que mencionas, Raúl Reyes , el mono Jorge Briceño, Martín Caballero, Acacio, comandancia con mucha experiencia, comandancia importante dentro de la organización efectivamente porque utilizaron la tecnología de punta, y contra la aviación nadie pelea, pero no solamente eso, perdimos hombre y mujeres que cayeron en esos bombardeos, ni uno ni dos, sino que habían bombardeos donde tuvimos muchísimas pérdidas, pasaban de 20, cuerpos destrozados, cuerpos quemados, cuerpos que no encontrábamos, en muchas ocasiones no encontrábamos las partes de sus cuerpos, totalmente desintegrados, y eso es la degradación de la guerra, eso es el conflicto.

Pero también se dio, porque nosotros, y aquí me voy a devolver un poco, así como nosotros hicimos esta labor de la entrega de los militares capturados en combate, también retuvimos otros porque nuestros prisioneros, los muchachos que capturaban en combate los que lograban salvarse o muchos apoyos que fueron capturados y estaban aquí en las cárceles, estaban en unas condiciones terribles, es unas condiciones como las que ahora hay muchísimas denuncias, pero además sobre ellos un trato horrible de tortura y nosotros comenzamos a pensarnos, como en todo, como en toda guerra que ha ocurrido porque no solamente los colombianos, sino también en Israel, por ejemplo, con los palestinos, empezamos a pensarnos una política de canje, en el gobierno de Pastrana lo logramos, porque se entregaron una parte de los prisioneros que teníamos y Pastrana nos liberó 15 compañeros que estaban, incluso todos 15 enfermos, varios de ellos con enfermedades terminales, pero continuamos con esa política de canje para ver si lográbamos la liberación de otros compañeros y compañeras que estaban en las cárceles, no fue posible

porque se dieron otros hechos. Tenemos el caso de la Operación Jaque que no es más que una traición que se da en nuestras filas, es una traición de Cesar y de Enrique, en que a ellos les pagan un inmensa suma de dinero para que nos entregue, eso no es un operación, eso es una traición que se da, una traición porque se entrega dinero y se paga por eso, y ellos por supuesto entregan la información, eso es la Operación Jaque, pero también vivimos otros hechos desafortunados en que muchas de las persona que estaban en nuestro poder retenidas perdieron la vida por operativos militares, que son cosas que vamos a aclarar y que tenemos que hacerlo ante las JEP, por ejemplo, esas comparencias, también se dieron todos los hechos que mencionas. Así fue como se degradó el conflicto, a nosotros también la guerra nos trajo muchísimas dificultades, porque en la guerra habíamos hombres y mujeres, y mujeres que teníamos pareja, por ejemplo, me señalas lo de los abortos, me señalas los menores que estuvieron en nuestras filas, como llegaron, eso es importante porque si llegan menores, pero como llegaron, por qué llegaron, cuál fue el motivo, donde están los padres, donde están, qué pasó con ellos, por qué llegaron, eso tenemos que preguntarlo, porque nosotros sacamos la guerra o el conflicto del contexto que vivimos, pues sencillamente no fue un conflicto, no fue una guerra, entonces la guerra compromete a pueblos y nuestros campos y ciudades comprometió a familias enteras que fueron destruidas, que fueron eliminadas y quedaron unos menores por ahí, a la deriva como solemos decir los cristianos, quienes a veces buscamos a Dios, pero qué pasó con nosotros. A nosotros nos tocó enfrentar esa guerra, y la enfrentamos con todo lo que teníamos en nuestras manos, con todo lo que llegaba, una guerra que también no llevó a buscar recursos, recursos por que las guerras se tragan los recursos - Guillermo – así como aquí subió el presupuesto para la defensa, y la defensa era invertida, ese presupuesto era invertida en la guerra, eso requería en nosotros también buscar

recursos para la guerra, por eso, por ejemplo, una de las cosas que hicimos fue cobrar el impuesto al narcotráfico, pero también en las retenciones, que no fue lo mejor, nosotros en muchos balances que hicimos, conferencias, hacíamos el análisis de esta política de las retenciones económicas y que no era lo mejor, y no logramos evitarlas hasta que finalmente, fue así, un orden, una orden perentoria en que nada de eso se iba hacer de ahora en adelante, que quien lo hiciera asumir una responsabilidad porque se estaba violando ya una orden, que desde hace unos años intentamos siempre que esto no se llevará a cabo, y se salió en muchas ocasiones de nuestras manos y nos entregaron muchos comandantes hechos servidos, esos nos ocurrió en el conflicto.

-Luis Guillermo Pérez Casas. Sí Sandra, efectivamente estamos hablando de esos años duros, de la degradación de la guerra, pero luego viene Juan Manuel Santos y ofrece las posibilidades de una negociación, de una salida política al conflicto armado interno y justamente cuando se ha pactado una agenda Alfonso Cano es asesinado, como tomas ustedes ese, ah bueno, antes del asesinato de Alfonso Cano. Háblanos de la muerte de Manuel Marulanda Vélez, yo recuerdo un libro de Arturo Alape a escrito en los años 80, a inicios de los años 80, a quien tituló Las cien muertes de Tirofijo, y a Tirofijo lo mataron muchísimas veces y cada vez en reportes militares que se le había dado de baja en combate, pero murió, Cómo murió Manuel Marulanda, cuéntanos un poco ese episodio.

-Sandra Ramírez. Cuando muere Manuel, espera que estoy haciendo un poquito de memoria, porque quiero contarte algo, ya, creo que es después, es que no recuerdo si fue en ese año o un poquito después que empezamos a recibir las razones del presidente Álvaro Uribe en que se quiere sentar a conversar y nos convida a que nos sentemos a conversar con él, nosotros



le respondemos que, en qué condiciones, y él lo hace en unas condiciones de arrogancia además, porque dice que se sienta a conversar con nosotros si nosotros aceptamos la entrega, y nosotros decimos hasta ahí, con nosotros es una negociación porque si él está creyendo que tenemos una pérdida, porque si hemos tenido pérdidas, y sentimos las pérdidas porque somos humanos, somos humanos porque sentimos pérdidas, eso es una cosa muy diferente a que venga a decirnos que estamos derrotados, no, ellos sí, aquí estamos conscientes de que hay una guerra asimétrica mientras el Estado, el gobierno tenía aviones poderosísimos con tecnología de punta para bombardearnos y que contra los aviones no se pelea, por tierra las condiciones eran totalmente diferentes. Aquí te digo algo con mucha sinceridad, para todos quienes nos están escuchando, yo viví los combates más feroces en la zona de La Macarena, muy fuertes, pero también viví unos bombardeos horribles de una, de dos horas, que nos tenían ahí bombardeándonos para eliminarnos, para acabarnos, para borrarlos de la faz de la tierra, pero cuando nos tocó el enfrentamiento en los campos de batallas con las tropas, las condiciones eran a otro precio, ahí si esas tropas salían corriendo, pero salían corriendo – Guillermo- y con toda sinceridad te lo digo cuando habíamos mujeres, cuando ellos veían que habíamos mujeres ahí, esos soldados salían corriendo, porque las mujeres somos muy fuertes, somos muy aguerridas, y seguramente se daban cuenta porque nosotras estábamos y estuvimos ahí, así como nos tocó correr, ellos también nos corrían, entonces llegó una guerra a un punto en que ni ellos ni nosotros, vez, en el combate, en el campo de batalla, viendo que ya, como decía porque esto es una frase del mismo expresidente que la culebra había que matarla por la cabeza pero como no podía, no pudo, porque contábamos con una fuerza que tenía una moral y tenía una moral sobre todo, eso éramos nosotros una fuerza con moral revolucionaria, conscientes de que nuestra lucha era justa. Entonces empezó a

enviarnos razones, a conversar, y esas razones consistían en eso, que nos sentábamos a conversar – en qué condiciones- cuando nos dicen las condiciones, nosotros le dijimos no señor, nosotros tenemos un proyecto, tenemos un proyecto de país, tenemos una agenda, tenemos aquí una plataforma bolivariana y tenemos el país aquí metido en nuestra cabeza que es lo que queremos, y que podemos hacer por Colombia, nos sentamos a conversar, pero no con la condición que vamos a hacer una entrega, eso no, entonces eso ocurrió, para contarle. En el 2008 tenemos dos eventos dolorosos que es la muerte de Raúl y la muerte de Iván, en condiciones totalmente diferentes y en circunstancias totalmente diferentes, pero luego sobreviene en ese mes el fallecimiento de Manuel, empieza enfermo, enfermo normal, y el 26 de marzo cuando pensamos que había superado su gastritis, porque pensamos, nosotros creíamos que tenía una gastritis por sus síntomas, pero nunca nos imaginamos, no pensamos que fuera su corazón, porque no nos daba así como muestras, o seguramente nuestra falta de conocimientos en ese aspecto, y mejoramos su dieta, pero el jueves, el miércoles no pide su comida favorita, porque era bizcochos huilenses con chocolate, esa era una de sus comidas favoritas, por ejemplo, se baña bien tranquilo, como, recibe, inclusive recibe el parte del personal de seguridad, planifica tareas para el otro día, porque era un hombre que planificaba todo, absolutamente todo, organizaba y planificaba, planifica las tareas del día posterior y vamos comemos, una comida sencillita, y luego me dice que lo acompañe al baño, vamos a un río pequeño que estaba ahí cerca a nuestro campamento retornamos y nos vamos a ver noticias, yo me acuerdo, yo tenía pregrabado, nos habían enviado el pregrabado de noticias uno, estábamos viendo noticias uno, o íbamos a ver noticias uno por lo objetiva, había desistido a ver RCN y Caracol, porque todo el tiempo era el tema de Raúl y de Iván, incluso estaba hasta escribiendo un documento que quedó en los archivos, ahí está el documento que

estaba elaborando, haciendo un análisis de esos golpes, particularmente de esos golpes que se habían recibido, cual habían sido las fallas, el porqué, él en eso era muy, lo hacía muy bien. Él estaba haciendo ese análisis porqué había ocurrido este hecho, en que se falló, sobre todo las fallas disciplinarias, y regresamos, estábamos ahí cuando él entró y me dijo: uy tengo un mareo, vieja tengo un mareo, tengo un mareo, yo le había alistado una silla para que se sentara y se desplomó, yo lo que hice fue gritar, gritar y gritar para que los muchachos vinieran a ayudarme, que no se me cayera, porque yo lo tenía ahí agarrado, y enseguida llegaron y me ayudaron, realmente lo que nos sucedió, un infarto se lo llevó ese día. Eso nos ocurrió ese día, Manuel no estaba sentimos un vacío enorme, eso fue un vacío, eso fue un golpe enorme, porque nosotros decíamos que Manuel pensaba por nosotros, y eso era así, cualquier cosa Manuel él tenía la solución, cualquier cosa Manuel le pedíamos la orientación, cualquier inquietud, cualquier cosa que había que resolver acudían a Manuel. Manuel tenía una enorme experiencia en su cabeza, un hombre que se formó arrancándole verdades a la vida, y efectivamente cuando necesitamos por muchas dificultades tan fuertes que fuera, Manuel siempre tenía la solución, eso fue Manuel.

Luego continuamos. Continuamos con operativos muy fuertes, ya cuando asume la presidencia Juan Manuel Santos, pues que inicia las conversaciones, que él nos dice que él tiene las llaves de la paz en el bolsillo, pues le dijimos que las compartiera.

-Luis Guillermo Pérez Casas. Vienen las negociaciones y pactando la agenda, viene el asesinato de Alfonso Cano, cuéntenos cómo vivieron eso ustedes, lo que sufrieron ustedes por esas circunstancias.

-Sandra Ramírez. Después de que iniciamos esos acercamientos, esos diálogos con el gobierno de Juan Manuel Santos, se da el asesinato de Alfonso, pero mira que nosotros estuvimos pensando, varios dijimos, esto hay que suspenderlo, nosotros no podemos sentarnos en una mesa con semejante hecho tan delicado que se nos ha presentado, varios dijimos que no debíamos continuar con las conversaciones, pero al fin, esto fue un análisis de todos, un análisis de unos y de otros, de unos sí y de otros no, al fin dijimos no, pero igual es Alfonso que venía adelantando esto, es Alfonso el arquitecto de la paz, es Alfonso el que está pensado, Alfonso viene diciendo esto y esto podemos hacerlo, creo que no podemos estar menos, debemos estar a la altura del momento y a la altura de ese legado que nos deja Alfonso, y decidimos continuar con las conversaciones, pero si realmente hubo posiciones de que no deberíamos continuar, gracias a ese hecho tan delicado que se nos presentó por el asesinato de Alfonso. Igual, incluso tuvimos una pausa durante unos meses y después decidimos continuar, entonces, estas conversaciones nos llevaron al acuerdo exploratorio en La Habana, se hicieron las extracciones clandestinas, incluso yo estaba en la región entre Guaviare y Meta y allá se hizo un despeje de 50 kilómetros cuadrados y ahí vinieron, nos llevaron, y salimos nosotros en una extracción que se hizo en plena selva y en pleno operativo, porque teníamos un operativo, incluso después tenemos un bombardeo muy fuerte donde mueren casi 40 compañeros.

-Luis Guillermo Pérez Casas. Recuerdo lo de la muerte de Alfonso Cano, porque justamente en esa lectura maniquea de las negociaciones se ha dicho que Santos estaba aliado con las FARC, que Santos le iba a entregar el país a las FARC, pero Santos reconoció que él dio la orden de que se matara a Alfonso Cano, y le pidió perdón incluso a su hermano en medio de su campaña para su reelección, pero bueno, vienen esas conversaciones en La

Habana, yo me acuerdo bien porque el gobierno de Noruega me invitó a ser parte del grupo de New York , para asesorar el proceso de la Habana en términos de los derechos de las víctimas, de las posibilidades de justicia transicional, y fue en el Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo, donde debatimos la necesidad de proponer algo inédito en la historia de la humanidad que un conflicto armado que se terminase por medio de una negociación pudiera concluir no en la impunidad de una amnistía general como suelen resolverse estos conflictos armados, sino a través de un tribunal especial para la paz, le llevamos esa propuesta al gobierno, le llevamos esa propuestas a las FARC y recuerdo finalmente las declaraciones de Iván Márquez diciendo que no le metiéramos maleza jurídica al proceso, del propio gobierno que no quería un tribunal sino una sala especial en la Corte Suprema de Justicia porque solo quería que la justicia fuera para las FARC, y los que se sometieron fueran los que habían hecho la guerra a un lado del conflicto, nosotros decíamos que era un error porque justamente lo que se requería era que todas las partes del conflicto, todos los que habían cometido crímenes de guerra, crímenes de lesa humanidad, que todos tuvieran la posibilidad de saldar cuentas con la justicia y llegar a un tipo de justicia, no de carácter vengativo que imposibilitaba la paz, sino que una justicia de naturaleza restaurativa, eso es lo que se pacta finalmente luego con la comisión especial que trabaja el asunto y que propone la Jurisdicción Especial para la Paz. Entonces vamos concluyendo Sandra, con ese último episodio yo sé que hay cosas mucho más ricas, que habría que conversar sobre todo este tema de las negociaciones, pero viene algo que es supremamente importante en este escenario, por un lado, vienen todos los ataques a la JEP la han disminuido, la han mutilado de lo que se había pactado, se impidió que la JEP pudiera extenderse a presidentes y ex presidentes de la república, yo dije que eso fue un error porque solo habilitaba las puertas de la Corte Penal Internacional para unos,

luego que los particulares tampoco comparecieran ante la JEP, y así se han intentado limitar las facultades de las JEP, incluso de las que se han beneficiado y a más de mil militares que han recobrado su libertad a través de esta Jurisdicción Especial para la Paz, y hay ciertamente que buscar por todos los actores un compromiso para defender las instituciones que han nacido del Acuerdo de Paz, entre esos la propia Jurisdicción Especial para la Paz, la Comisión de la Verdad, la Comisión de Búsqueda de Personas Desaparecidas que cuentan con el apoyo unánime de la comunidad internacional pero no así del propio gobierno colombiano, ni del partido político que está en el poder. ¿Cómo ven ustedes eso, como lo están llevando?, Sandra.

-Sandra Ramírez. Creo que estamos en un momento difícil, complicado porque si el gobierno de Juan Manuel Santos que aplicó de cierta forma una operación tortuga, porque pudo haber hecho más, a los acuerdos en normatividad y la implementación, ahora si es que ni operación tortuga, porque no hay nada, el contrario una intención por todos los medios de hacer trizas los acuerdos, este gobierno realmente está por todos los medios, Guillermo, por todos los medios quiere hacer trizas el acuerdo, ha paralizado los programas, dilatan los mecanismos que tenemos, los mecanismos creados, pero aparte de eso particularmente con las JEP, primero un año, un año que nos tuvo ahí en un círculo vicioso y nada que se aprobaba la ley reglamentaria, por ejemplo, pero ahora que ya se aprobó que necesita que las JEP ya, cuando todo eso es un proceso, pero particularmente nosotros seguimos con el compromiso de comparecer, de comparecer ante las JEP, dar los relatos, las versiones de la verdad, sobre la comisión del esclarecimiento de la verdad, que necesitamos los de todos, no son solamente los relatos de FARC, no, aquí necesitamos los relatos de víctimas, de la otra parte, de otro actor que estuvo en el conflicto, de los determinadores, de los financiadores, mientras nosotros no

hagamos eso como sociedad, como sociedad va a ser muy difícil, muy difícil superar el conflicto, va ser muy difícil hacer el paso de la no repetición y fíjate lo que estamos viviendo exactamente en este momento del conflicto, como se ha recrudecido, en este mes de agosto, por ejemplo, es inconcebible que en Colombia después que se firmó un acuerdo, ya tenemos tres años de la firma del acuerdo, que exigimos implementación, no una implementación en los micrófonos, una implementación que se sienta en los territorios, que se sienta la paz en los territorios empezando que el campesino pueda ir de la vereda al municipio a comprar el pedacito de carne y pueda ir y regresar sin el temor que le va a pasar algo, que pueda viajar en la canoas, que pueda viajar en sus cuatro palitos, que eso se llama una balsa, que pueda viajar en su balsa y pueda cruzar el río a comprar la cebolla y la papa, por ejemplo, pero no, al contrario, tenemos 12 masacres hoy exactamente tenemos otra, ayer una en Nariño, este gobierno nos quiere de nuevo retroceder a la larga y oscura noche, hay que decirlo así que es la guerra en nuestro país, pero por qué, lo uno el temor a la verdad, mira, hay un temor enorme a que se sepa la verdad, sí, pero además cuando se sepa la verdad también van a ver responsabilidades, bueno, esas responsabilidades tenemos que asumirlas todos, pero particularmente estos actores que estuvimos en enfrentamientos y quienes estuvieron ahí al lado como los paramilitares, quienes se apoyaron muy fuertemente del Estado y de las Fuerzas Militares para hacer la guerra sucia en nuestro país, para masacrar la gente inocente. Eso no quiere decir que nosotros no tengamos responsabilidad en el conflicto, sí que la tenemos también, claro, por eso cuando yo digo el compromiso, el compromiso es que allá estamos, y estamos cumpliendo y lo estamos haciendo, efectivamente estos días anteriores parte de nuestra comandancia anterior hoy son los militantes del partido de la rosa están compareciendo, están acudiendo a las solicitudes que están haciendo las JEP, por ejemplo, yo también voy a ir a la comisión de esclarecimiento de la verdad, a dar

los relatos de lo que fue el conflicto, pero es que no es solamente, yo vuelvo y te digo, no somos nosotros, ellos también. Pero esto va mucho más allá, no solamente es las JEP y el sistema integral, o no las JEP si no solamente es el sistema integral de verdad, justicia y reparación y no repetición con sus tres componentes fundamentales esclarecimiento de la verdad, la unidad de búsqueda porque aquí también tenemos que empezar a buscar esos miles y miles de desaparecidos del conflicto colombiano y también la JEP, es también la implementación integral del acuerdo no por partecitas, nosotros no necesitamos que el acuerdo se implemente por partecitas, no, es integral. Eso va conjuntamente con la reforma rural integral que necesitamos allá en los territorios, no como lo que está haciendo el gobierno que nos está volviendo las regiones que nuestros terrenos no los está volviendo micros, municipalizó, le pasó la responsabilidad de los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET) se las pasa a los municipios, eso es sencillamente desnaturalizar lo que significa la esencia transformadora de los PDET, es también las 16 curules que hacer parte de esto, las 16 curules para las víctimas que hemos encontrado en el Senado de la República un no rotundo por el partido de derecha y sus aliados que votaron en contra de que las víctimas estén representadas en el Congreso de la República, que hablen por sus regiones, que hablen de lo que ocurrió y de lo que necesitan las regiones más impactadas por el conflicto. Pero eso no va aislado lo uno de lo otro, eso tiene que tener un hilo conductor, participación política, reforma rural integral, fin del conflicto, seguridad humana en las regiones, sustitución gradual de los cultivos ilícitos y por supuesto el sistema integral que es tan importante, porque es el corazoncito que tenemos ahí de los acuerdos que tiene que latir, que tiene que estar latiendo permanentemente, la participación de todos los actores es sencillamente darle vida, por ejemplo, al sistema integral del que hablas.

-Luis Guillermo Pérez Casas. Muchas gracias Sandra, vamos concluyendo este valioso testimonio que tiene por supuesto connotaciones históricas, haremos una transcripción de todo lo que nos ha comentado que hará parte de un libro de mujeres que transforman, y mi compromiso ha sido desde que llegué como magistrado del Consejo Nacional Electoral, justamente el que se reconozcan no solamente los derechos de oposición política y de las minorías, que es un mandato constitucional que obliga a todos los magistrados, sino también el de reconocer que tenemos una obligación frente al Acuerdo de Paz, y cuando se ha producido el exterminio de 225 reincorporados del partido FARC, tenemos nosotros que llamar la atención del gobierno y de la comunidad internacional, justamente porque ese exterminio de no detenerse va adquirir las condiciones de un genocidio como el que se cometió con la Unión Patriótica, y si no se detiene se va a imposibilitar que Colombia en pleno siglo XXI pueda superar tan largos años de guerra y de barbarie.

Ustedes han asumido responsabilidades que tiene que ver, justamente con todas esas atrocidades del conflicto armado interno, tú mencionabas de mucha gente que murió en sus manos, también producto de bombardeos de enfrentamientos con el Ejército, de familias que están esperando después de años saber qué paso con sus seres queridos, de la persona que fueron secuestradas, que también reclaman que sean reparadas, pero nosotros hemos dicho, bueno, la mejor forma de garantías de no repetición de los crímenes, es la no repetición de la guerra, y la no repetición de la guerra conlleva a que se reconozcan todas las responsabilidades del conflicto armado interno, quienes han producido los crímenes de lesa humanidad, quienes han producido el proyecto paramilitar, quienes han ordenado masacres y desapariciones forzadas, ejecuciones extrajudiciales, que el país lo sepa. Yo escribí esta semana una columna publicada en Cuarto de Hora,

donde recuerdo una anécdota con el general Mario Montoya Uribe acerca de la fábula el flautista y el león, donde el general Montoya quería intimidarme para que no me volviera a ocupar de ir a visitar el Amazonas y las atrocidades que allí se estaban cometiendo de la mano de grupos paramilitares, yo concluí esas columnas recomendándole al general Mario Montoya Uribe, así como le recomiendo a todos ustedes, que al acudir al sistema de la Jurisdicción Especial para la Paz, de la Comisión de la Verdad, que digan plenamente que fue lo que sucedió, que eso se constituya en garantía de la reparación de las víctimas, la verdad ayuda a reparar, aunque concluya este proceso que el general Mario Montoya no pague un día de cárcel, no es el interés de ustedes, no fue el interés nuestro, proponer y avanzar hacia una justicia restaurativa es un mecanismo de salida a la reconciliación para que se entienda que hay que cerrar las brechas que andan justificando la multiplicación de la guerra, porque la guerra le sirve a muy pocas personas que de ella nutren su capital económico, su capital político, pero finalmente los que siguen muriendo son los campesinos, los campesinos que son guerrilleros, los campesinos que son paramilitares, los campesinos que hacen parte de bandas de narcotraficantes y los jóvenes que igualmente son convocados sin oportunidades de futuro, a integrar esas organizaciones criminales, la realidad del país hay que transformarla justamente es defendiendo la paz, yo defiendo la paz porque es una obligación ciudadana, y es una obligación del Presidente de la República, y es una obligación de cualquiera, el reivindicar que tenemos derecho a la paz, y que la paz también es un deber.

Sandra gracias por habernos acompañado esta tarde, quiero terminar este conversatorio con una canción de Víctor Jara que es un homenaje a la paz, un homenaje a la vida, no sé si quieras decir algo para despedirte de nuestra audiencia, por favor Sandra.

-Sandra Ramírez. Gracias por la invitación. Yo quiero hablarte de las mujeres, y quiero hablarte de algo que yo lo he sentido así, pero es que así es, así los siento y así lo expone, el Acuerdo de Paz es la mejor obra reparadora para la sociedad, para todo el conjunto de la sociedad, y esperamos que el gobierno, que aún está a tiempo encauce a Colombia a buen puerto, porque la paz de Colombia tiene rostro de mujer. Soy una convencida de que las mujeres del país tiene la capacidad de desarrollar actividades a la par de los hombres, lo viví y lo sé muy bien, incluir en sus agendas, incluir sin ningún tipo de discriminación, yo sí digo que estamos en un momento donde el rostro femenino puede generar cambios y ya lo venimos haciendo históricamente, así que la transformación social, económica y política involucra también el talento que tenemos las mujeres quienes somos planeadoras, organizadoras y ejecutoras, eso lo aprendí en mi vida, como mujer empoderada que estoy aquí hoy, y que traigo desde allá, esa educación colectiva que viví en la insurgencia armada, las capacidades con todos los factores y en todos los espacios que sean necesarios, estamos atentas a transformar, pero con que herramienta con el acuerdo, eso sería, muchas gracias.

-Luis Guillermo Pérez Casas. Gracias Sandra, sí, invito a todas las personas, a la comunidad internacional a seguir respaldando el cumplimiento del Acuerdo de Paz, que se cumpla íntegramente, yo también he venido reclamando que se cumpla con las dieciséis curules para las víctimas, que han sido saboteadas en la perspectiva que el partido FARC se va a quedar con ellas, no, ni el partido FARC ni los partidos tradicionales, está previsto es que sean curules para las víctimas, y más de 9 millones de víctimas tiene derecho de tener esas 16 curules en la Cámara de Representantes, y hay que seguir exigiendo que se cumpla con lo que se pactó en todos los terrenos y el presidente de la República no puede decir, es que yo no lo firmé, no, es que lo firmó el jefe de

Estado y de gobierno en su momento, y él como jefe de Estado y de gobierno tiene la obligación de cumplir plenamente con ese acuerdo de paz. Muchísimas gracias Sandra, yo he insistido y seguiré insistiendo que la transformación profunda de Colombia tiene rostro de mujer, nos despedimos con esta canción de Víctor Jara, y muchas gracias a todas las que han seguido, a todos los que han seguido este programa, hubo numerosos comentarios y saludos que enviaron y que no tuve la oportunidad de leerles, les agradezco que hayan tenido interés en este testimonio histórico de la senadora Sandra Ramírez, y de todas formas este programa queda grabado para que lo compartan con todos lo que no pudieron seguirlo en estas dos horas de conversación. Muchísimas gracias Sandra, éxitos en esa gestión como vicepresidenta segunda del Senado de la República, adelante construyendo paz para Colombia.

Conversatorio de octubre 3 del 2020

CLAUDIA YURLEY QUINTERO

Gerente de la Fundación “Ana Frank”



 [Clic aquí para ver el video de este conversatorio](#)

-Luis Guillermo Pérez Casas. Bienvenidas y bienvenidos a un episodio más de Círculos de Solidaridad con Mujeres que Transforman, hoy contamos con una persona excepcional, con Claudia Yurley Quintero Rolón, quien nació en Cúcuta, en la capital del departamento de Norte de Santander, en la frontera que comparte con Venezuela y ha sido víctima del desplazamiento forzado en el marco del conflicto armado colombiano a mano del bloque Catatumbo, grupo paramilitar de la denominada autodefensas unidas de Colombia (AUC), durante el gobierno del presidente Álvaro Uribe Vélez, se vio obligada a exiliarse en Argentina, con su pareja y sus dos hijos, porque su defensa a los derechos humanos la volvió víctima de persecución política en Colombia, desde Argentina, Quintero conoció el tema de la trata de personas a través de la red alto al tráfico y la trata de personas y apoyo en el rescate de al menos 200 colombianos que eran víctimas de este flagelo en ese país.

Bienvenida Claudia Yurley, estás en un escenario donde promovemos el fin de la cultura patriarcal, donde queremos contribuir al empoderamiento político de las mujeres, y aquí sostenemos que la transformación profunda de la humanidad tiene rostro de mujer, me alegra mucho volverte a saludar, hacía algunos años que no te veía, Claudia Yurley ¿Cómo estás?

-Claudia Yurley Quintero. Luis Guillermo, muchas gracias por la invitación, y a todas las personas que hacen posible este espacio, es importante abrir escenarios de diálogos con las mujeres, esto realmente es solidaridad y escuchar en definitiva lo que tenemos que decir las mujeres, y si... hace muchos años, alguna vez llegué desesperada a tu oficina buscando apoyo, protección, donde efectivamente recibí el apoyo que requería, tu respaldo, tu asesoría y aquí estoy, gracias a esas pequeñas acciones es que seguimos con vida, haciendo la lucha.

-Luis Guillermo Pérez Casas. ¿Cómo llegaste a involucrarte en la defensa de derechos humanos? ¿Cuál fue ese paso?, ¿Cómo sucedió?

-Claudia Yurley Quintero. Como soy de Cúcuta y estuve muy chiquita en eso de la incursión paramilitar, mi vida siempre estuvo rodeada de esa violencia que se dieron en ese territorio, incluso se ha comprobado en las sentencias de Justicia y Paz, toda la complicidad estatal que se dio, entonces yo me vi envuelta en eso y quise hacer un trabajo social en esas tierras y llegué a Bogotá, por la cabeza ni tenía pensado nada de derechos humanos, porque yo decía “ah... Aquí no hay derechos humanos para nadie”, pero quizás en esas filas que hacíamos los desplazados, en esos desplantes que nos hacían algunos funcionarios, en esos aguaceros que tuve que aguantar para que me dieran un mercado, más y más realidades que veía.

Yo vivía en Altos de Casucá, entonces ahí empieza a nacer eso, la misma vida que te empuja a esto, yo no lo elegí, yo no me construí digámoslo así, fue la misma necesidad que me obligó, primero a defender mis derechos, porque yo tenía que ver que era una mujer que estaba pasando por vainas duras, que tenía que enfrentar la crianza de dos hijos sola; entonces eso fue lo que me llevó a mí a pensarme como sujeta de derechos, pero también como parte de un colectivo, o sea de otro grupo de mujeres, de mujeres negras, de mujeres étnicas, indígenas, pobres, que estábamos siendo víctimas del conflicto y que sufrimos otras violencia por culpa del conflicto.

-Luis Guillermo Pérez Casas. Claudia Yurley, llegas a crear la fundación Ana Frank, tenías muchos problemas de seguridad, cómo llegas aquí, cómo se te ocurre, y por qué le das el nombre de Ana Frank a tu fundación.

-Claudia Yurley Quintero. nosotras estábamos en Casucá, queríamos hacer una organización de las mujeres luchadoras y guerreras por los derechos, pero siempre íbamos a pedir personería jurídica pero no nos salían las cosas, sin embargo, somos una corporación donde unimos muchas mujeres y empezamos a hacer cosas cada una desde su territorio, no tenemos la dinámica de una fundación que hace “proyecticos” por empoderar para hacer cosas, nosotras ¡No! nosotras en cada territorio somos lideresas y cada una va ejerciendo unas acciones que luego se unen en una asamblea nacional, entonces dijimos busquemos un nombre como más suave que no nos pongan tanto problema, y sí, pusimos corporación Ana Frank, que era una niña que había sido víctimas como nosotras del fascismo, nos contaron sobre ella y su historia, así le pusimos y a la semana ya teníamos la personería jurídica. Ese nombre tiene una transcendencia, porque somos mujeres víctimas del conflicto, sobrevivientes de la violencia sexual, campesinas que estábamos en Casucá, sobrevivientes de la explotación sexual, de la prostitución de la trata de personas y así poco a poco se han ido sumando, se han ido saliendo, otras ya se cansan, otras ya se mueren y así, hemos pasado por aquí muchas mujeres y personas profesionales.

Allí fue donde encontré al doctor Alirio, quien me dijo algo muy importante y aprendí mucho desde ahí, me dijo: “Claudia si te quieren matar te van a matar, así tengas miles de escoltas, te voy a dar un consejo que no se te va a olvidar nunca”, me dijo: “que matarte tenga un costo político, o estas anónima o tienes que visibilizar esta lucha que estás llevando” ese consejo fue fuerte en ese momento para mí, pero desde ahí empecé a notar que era necesario que esta lucha también se compartiera con las otras personas que no habían pasado por lo mismo, pero que también nos podían aportar mucho.

En ese momento Luis Guillermo tú no me conocías y te mostré notas de prensa, cosas para que pudieras leer sobre nosotras, porque era difícil acceder a protección y a movimientos internacionales como la Federación de Derechos Humanos para que se pronunciara por nuestra seguridad, porque hasta en la Unidad Nacional de Protección (UNP) nos dijo “pero las organizaciones de las putas esas quienes son”, o sea a qué vienen a pedir protección acá.

-Luis Guillermo Pérez Casas. Estaba reflexionando en los días en que nos conocimos y en que le pedí a la Federación de Derechos Humanos que conociera de su situación de seguridad, de riesgo y efectivamente hubo en estas circunstancias la posibilidad que la FIDH les ayudara un poco, pero has tenido muchos problemas justamente en torno a las amenazas, sobre el esquema de protección de la UNP, cuéntanos sobre eso.

-Claudia Yurley Quintero. Hay activismos que son marginados, eso no es un secreto para nadie, que por primera vez una mujer decidiera contar su historia, decir: “oye, mira yo pasé un conflicto, tuve que vivir en la calle, en un alojamiento para personas sin hogar, tuve que acostarme con personas por dinero” de cierta forma la hipersexualización que nos atraviesa a las mujeres que hemos pasado por este flagelo y todas esas cosas producen estigmatizaciones, a parte es una lucha que está en contra de una industria. Hasta la misma doctora Clara me dijo: “Claudia yo toda la vida peleé por un contrato para que a los niños en los prostíbulos les pagaran un sueldo y ahora tú me has cambiado mi cabeza”, yo le dije lo que necesitamos es estudiar, lo que necesitamos es vivir bien para no putear, por eso es que existe la trata, porque la mayoría de mujeres no quieren ser putas, porque es horrible, entonces ahí fue llegar al corazón de ustedes pero no solo porque “oye necesito que me ayuden para que me brinden pro-

tección, o me den rondas policiales o se pronuncien”, sino para que ustedes conocieran como organización que era en ese momento también esta historia de este activismo y de esta persona.

Entonces, esa misma estigmatización me persiguió mucho, yo no gracias a Dios, gracias a esa visibilidad, en esos mismos esquemas de protección que me acompañaron. Te cuento una anécdota: veníamos a la ciudad allí se ingresa por la zona de tolerancia, entonces yo siempre me duermo, pero a la vez venía despierta de repente escuché que un escolta le dijo al otro “dejémosla aquí” y soltaron la risa, cuando abrí los ojos, yo vi que era la zona de los prostíbulos, me dolió muchísimo, decían que yo me la pasaba con personas con dudosa reputación, y yo sí, reputación, son la población que yo atiendo, como me vas a decir que no puedo estar con las mujeres prostituidas y así, un ejercicio de sensibilización y de lucha en la justicia, pude demostrar que estas situaciones, la sociedad no perdona, Luis, y es así, por ejemplo a mí me puede pasar y no es una bobada: yo conozco un hombre que es mi amigo y su esposa, si ella ve mi historia es posible que tenga reservas hacia mí y eso me pasa todo el tiempo.

-Luis Guillermo Pérez Casas. ¿Porque decidiste llamarte “afrocandombera”?

-Claudia Yurley Quintero. Porque me la pasaba peleando en twitter por el tema de explotación sexual, me fui para la Argentina y empecé a pelear desde allá también porque era terrible lo que pasaba con las mujeres colombianas que emigramos en esos años, entonces, yo iba a una casa afro, en Argentina también hay afros (Afro uruguayos y afro argentinos) ellos tocaban el candombe con los tambores, era música afro, y yo era la única que empezaba a bailar, porque ellos eran unos “negritos mas blanquiados”, me gustó tanto que ellos un día me dijeron tu eres

afro qué... afro colombiana, afro-venezolana, yo les dije no yo soy “afrocandombera”, así me pusieron y así me quedé, tanto que por allá del gobierno y todo eso, me llegó la invitación para la firma de la paz disque “afrocandombera”, después fue como comenzar a reivindicar mi nombre, las mujeres víctimas de estos flagelos siempre su identidad es quitada, entonces yo nunca usaba mi nombre, ahora desde ahí lo empecé a colocar completo, Claudia Yurley Quintero Rolon, y fue como empezar a colocar en todo, a firmar así, y me da mucha alegría,

-Luis Guillermo Pérez Casas. Dentro de las terapias que enfrentaste hablas del tablero de los sueños, en qué consiste ese tablero y qué impacto tuvo sobre ti.

-Claudia Yurley Quintero. Muchísimo, y es algo que lo trabajamos, ahora estudio psicología y veo que es parte de la programación psicológica o neurolingüística que podemos hacer las personas, que hemos perdido y que tenemos duelos, tenemos que volver a proyectar nuestros sueños y planes de vida después de una pérdida, yo estaba en un alojamiento de “ñeros”, digo así con todo respeto, porque eran unos “ñeros” los que nos metían allá, así nos decían, ubicado en la caracas con 17 en Bogotá, y nos llevaban una trabajadora social, que era la encargada de darnos unas tarjetas para comprar mercado en Colsubsidio, ella nos dijo “vamos hacer nuestra sesión de hoy, traje revistas, traje una cartulina, vamos hacer un tablero de los sueños”, y yo respondí: “quién tiene sueños en esta mierda de vida” al principio no quería bajar y hacer el taller pero los que iban les daban la tarjeta del mercado después del taller, entonces llegué al taller, pero yo no pensaba nada sobre los sueños, creo que lo hice en un ejercicio de obediencia, por complacencia a la trabajadora, pero se lo agradezco toda la vida por su insistencia, y creo que eso es la hace muy grande en su labor.

Hice mi tablero de sueños, empecé a hacerlo, a construirlo con las compañeras, y yo tuve la oportunidad de comprar un apartamento, el día que me lo entregaron me asomé a la ventana y me quedé mirando los otros bloques, y ¡plum! se me vino a la mente ese tablero de los sueños, me acordé que yo había recordado y pegado eso, yo lloraba y decía como, realmente “hubiera puesto una casa mejor” pero si fue como ¡Sí! hay que programarse, y desde ahí creo que he sido una persona que ha tenido un relativo éxito, en esta gerencia de organización, porque hemos hecho muchas cosas lindas y poderosas pero así porque siempre nos hemos programado con esto de los tableros de los sueños y tratamos que las personas lo hagan, pero no son sueños por allá elevados, sino aterrizados con estas realidades que podemos vivir, que también nos permitan, decir, “oye mi cuerpo sirve para algo más que para acostarme con un hombre”, “mi cuerpo sirve para llevarme a cumplir metas a estudiar a hacer cosas por los demás” siempre que llega una psicóloga a la corporación o nuestras compañeras que son psicólogas saben que el tablero de los sueños son unas de las primeras terapias.

-Luis Guillermo Pérez Casas. Cuando iniciaste ese compromiso contra la trata de mujeres, de niñas, de niños, y empezaste a denunciar esa red, recuerdo que no habíamos percibido que hubiese esa tragedia detrás, cómo enfrentaste eso.

-Claudia Yurley Quintero. La verdad al movimiento social le ha tocado muy duro en Colombia, y el tema del conflicto se comía todo, cuando comenzamos a ver que la trata de personas también estaba relacionada con el conflicto, como esos grupos armados estaban también sacrificando esas vidas y financiándose de los cuerpos de las niñas, como pudimos documentar ahí vi una grietita por donde yo me podía meter, porque en definitiva el ejercicio de los derechos humanos es transversal es intersec-



cional, entonces encuentran todas estas luchas, es difícil, claro, porque hay mucho desconocimiento.

Me acuerdo cuando lo del Clan del Golfo que ha sido una de las cosas más duras que hemos enfrentado, ellos tenían esos



catálogos de niñas, los medios estos tradicionales y machistas, empezamos a investigar y hemos logrado que la condena de un miembro de ese clan, y no a cualquier miembro hay un Usuga por trata de personas en marco del conflicto armado, condenado, ratificada la condena hace poco, estoy hablando del 2019, entonces es donde yo me siento y digo, “mierda, era lo mismo, o sea, realmente todo, la explotación que se hizo con los chicos, que le llamamos “falsos positivos”, también es la misma explotación que hacen con las niñas” en las zonas donde hay extractivismo de estas multinacionales que están involucradas en el conflicto también hay explotación de niñas, entonces ahí estoy a par, donde están los compañeros investigando sobre ejecuciones extrajudiciales, sobre crímenes de Estado, pues ahí estamos también trabajando el tema de género, y no solamente el tema de explotación sexual sino las violencias basadas en género, porque la culturización el pueblo colombiano a través del conflicto ha producido muchísima violencia intrafamiliar, es uno de los flagelos más duros que atendemos además el tema de feminicidio, ahí le damos a todas esas luchitas, y si se relacionan totalmente con nuestra situación de violencia en el nuestro país

-Luis Guillermo Pérez Casas. De tu recorrido por Argentina estuviste desarrollando un proyecto con la presidenta Cristina Fernández de Kirchner, cómo fue ese proyecto.

-Claudia Yurley Quintero. Hice parte de un proyecto que ellos hacían allá, recibí refugio de tres meses cuando el gobierno argentino conoció mi caso, llegué allí con mis dos niños y una persona que convivía conmigo, a penas el gobierno de este país vio mi caso, de explotación, por todo el tema de desplazamiento, ellos sí la tiene “re-clara” de una vez me dijeron “tú eres sujeto de protección internacional, la resolución salió a mi favor , yo, a los cuatro meses ya tenía DNI y mis hijos también, tengo que

agradecerle mucho a estas personas, claro desde mi subjetividad, de muchas personas que llegaron a ese país migrar y que estaban muy mal como yo, entonces yo pude estudiar, pude garantizar la sostenibilidad con el refugio.

Me entregaron un reconocimiento por toda esa lucha después de lo del rescate de las víctimas colombianas que fue en ocho providencias, hicieron unos allanamientos y las víctimas estaban encerradas y demás, un fiscal fabuloso, Argentina me dio muchas cosas lindas, hice parte en ese momento donde estaba gobernando ella, entonces sí, la quiero.

-Luis Guillermo Pérez Casas. En medio de ese escenario donde ya tenías un reconocimiento, una estabilidad, ¿Por qué decides volver a Colombia? ¿Qué fue lo que te llevó a renunciar a esas condiciones materiales de vida para volver a este territorio?

-Claudia Yurley Quintero. Yo estaba muy mal de salud mental y física, estaba pesando más o menos 150 kilos, y estaba sufriendo una situación de violencia y abuso intrafamiliar terrible, entonces, estaba la oportunidad del proceso de paz, y eso abrió, una ilusión, nosotras desde afuera llorábamos, no imaginábamos volver, estar en nuestro país, comer nuestros frijoles, etc. Entonces yo hablé con una persona que estaba en todo lo de la campaña por la paz, me brindó la oportunidad de volver.

Ya había tomado un poco de formación y quería soltar muchas cosas, volví justamente para buscar mi rehabilitación de mi salud y apoyar a la paz, fue una ilusión, para mí era ese sueño, entonces ¡Sí! yo volví a Colombia específicamente en esa época donde empezaron los diálogos de paz, apoyé todo el proceso que hicieron, de hecho hasta a la Habana fui a hablar por allá, hablé con el uno y hablé con el otro, hablé con Pablo Catatumbo,

con este Naranjo, no me acuerdo quien estaba por allá, y decían esta mujer si que molesta con eso de las muchachas, y ahí quedó, quedó en el acuerdo.

-Luis Guillermo Pérez Casas. Eso hace parte de la perspectiva de género que no les gusta a muchos sectores religiosos que han cuestionado todo ese amplio reconocimiento a los derechos humanos.

Tú has sostenido que la prostitución no es un trabajo, es una situación a la que cualquier mujer puede llegar y también puede salir, tú lo has dicho, “no es un trabajo porque no tienen las condiciones que se exigen dentro de los derechos humanos para una labor digna” y por supuesto que la prostitución coloque en condición de vulnerabilidad a muchísimas personas, te has dedicado a promover la abolición de la prostitución ¿Cómo te ha ido en esa campaña?

-Claudia Yurley Quintero. El movimiento abolicionista empezó cuando Suecia decidió tener la primera ley feminista en el tema de la prostitución, es una ley que no criminaliza a las mujeres, que es lo que pasa, en los Estados Unidos y otros países, donde todo el tiempo ellas son las que tiene que tener los condones, las que tienen los exámenes, las que tiene los documentos, y no los puteros (los puteros son las personas que compran sexo) entonces de múltiples debates y de mucho riesgo, teniendo en cuenta que en el año 2017 a mí me hacen tres tiros, entonces me enloquecí, dije: “voy a dejar esta vaina, yo todavía estoy joven, no me voy a joder”, pero reaccioné y pensé: “oye mira estamos luchando contra los proxenetas y están en la cárcel, pero si la gente del común sigue pensando que la prostitución es un trabajo, entonces esto nunca se va a acabar, si mi abuelo, mi papa, mi hermano sigue comprando sexo, esta vaina nunca se va a acabar, así que empecé a estudiar sobre la ley abolicionista,

empecé a descubrir la ley que apenas discutió y sacó Francia, (Francia es la cuna de los derechos humanos, tenemos mucho que aprender también de ellos) empecé como ellos empezaron a decir: no hay que criminalizar a las mujeres prostituidas, sí, hay que brindarles condiciones porque existen condiciones previas para que exista la prostitución. Me puse a pensar con las chicas, cuáles son esas condiciones previas que hacen que yo no lave un piso y me quede más fácil bajarme los calzones, ah, la hipersexualización de los cuerpos de las mujeres, la esculturización, la falta de oportunidades, la falta de educación, los abusos infantiles, o sea, en Colombia violan 79 niños y niñas en las casas, yo las llamo “la pistola simbólica en la cabeza” al principio le decían a una: “usted nadie la oblige usted quiso ser puta”, “¡Sí! pero había una pistola simbólica, tanto dio la lucha, la joda y la joda, hasta que, porque la Corte Constitucional había fallado todo el tiempo en favor de legalizar la prostitución como trabajo”, reconocerla como trabajo porque la prostitución es legal, eso no es delito en Colombia, entonces fuimos a la Corte Constitucional por un fallo de una tutela de un burdel donde la se tenía que decidir sobre los derechos laborales de la dueña del burdel y las mujeres, de Chinacota, Norte de Santander, ahí la Corte en sala plena, y ahí estaba yo, donde pude hablar de la pistola simbólica, porque de eso se trata la prostitución, de acabar esas condiciones previas, ese derecho que creen los varones de comprarnos, de acceder a cuerpos jóvenes, de acceder cuerpos normados, porque dicen: “cuál es la lipo del hombre – la plata”.

No importa que el hombre tenga pancita, siempre se va a poder comer una mujer joven, una “lolita”, entonces eso es, abolir no es prohibir, quítense eso de la cabeza, no queremos prohibir nada, lo contrario, queremos que las mujeres descubran una sexualidad libre, que tengan trabajo, que tengan educación para que lo puedan dar gratis.

-Luis Guillermo Pérez Casas. De eso se trata, de vencer esta cultura patriarcal que es profundamente violenta y se trata justamente de hacer respetar la integridad de las mujeres, el cuerpo de las mujeres, aquí ha estado presente otro debate, porque aquí también por esa influencia religiosa, perversa, los legisladores se meten dentro de la sexualidad de las mujeres, las castigan a través de sanción penal si llegan a abortar, y se llaman movimientos próvida. ¿Qué opinas de estas organizaciones?

-Claudia Yurley Quintero. Mientras haya pobreza las mujeres se van a prostituir, mientras haya machismo las mujeres van a tener que aguantar los golpes de los tipos, nosotras tenemos que ser un movimiento próvida, por la vida de las mujeres, por la vida de sus hijos deseados y los no deseados que fueron obligados a parir, yo respeto mucho la decisión de cada mujer, y nosotros en la organización no hemos salido, porque nuestra lucha es transversal con esas mujeres campesinas que dicen “yo quiero tenerlo, pero en qué condiciones, y es su decisión” entonces, estas personas que se hacen llamar próvida, no piensan en que uno como mujer no está pensando en que practicarse un aborto es muy chévere, uno no dice “Ay tengo unas ganas de abortar hermano” entonces, también ¿va ir a la cárcel aparte de eso? pero un violador para llevarlo a la cárcel es la cosa más jodida de este mundo, se los digo porque he estado en muchos procesos penales de abuso y explotación sexual, de trata de personas. Entonces, me parece que es algo estúpido, deberían gastar esos esfuerzos justamente en favorecer para que no existan más abortos, a que las mujeres tengamos acceso a la prevención, a que los hombres se puedan cuidar también, para no tener hijos, vasectomía obligatoria para todos los varones, después de que hayan concebido un hijo o antes, ósea ¿Por qué no hablamos de eso? eso es ser próvida, estar a favor de la vida de las mujeres, nunca va ser próvida, eso es algo que es populista, a la final, porque es como vamos a po-

nerlas presas, y pintamos a esa mujer, porque una mujer merece ir presa, por qué aborto, porque el tipo la dejó tirada, porque el tipo la violó, porque en la casa también lo violan a uno, entonces esos debates los tenemos que dar, obviamente nosotras no somos así.

La decisión de nosotras en la organización es, la que lo necesite lo pagamos, y buscamos la plata nosotras, porque aquí donde yo estoy en Popayán, esta gente se para afuera de los hospitales les hacen escándalo a las chicas, las dañan psíquicamente, es un desastre, aquí atrasaron una intervención voluntaria del embarazo -IVE-, hasta casi los 7 meses, la chica ahora está muy mal por culpa de eso, y dónde están los próvida para irle a pagar el tratamiento psiquiátrico, entonces, yo le digo a las organizaciones sociales, ahorren plata y tengan un fondo, para que cuando alguna necesite, ustedes, tengan, como atender esa IVE, y no que quede en el sistema de salud en la historia clínica, eso te va a marcar porque aquí la utilizan para los procesos penales, porque a mí me la han usado, ¡Sí! la usan para estigmatizar, entonces lo mejor es eso, a veces es una solución facilista pero lo hablo desde lo colectivo.

-Luis Guillermo Pérez Casas. Nos has hablado también de tus hijos, ¿Cómo están ellos?

-Claudia Yurley Quintero. Tengo una hija de 17 años estudia psicología, tengo un hijo de 14 años que paso octavo después de ponerle abogado, porque no salía de sexto, como esta tan grandote, mide casi 1.80, me tocó meterlo en la nocturna, claro, los traumas de la mamá se trasladaron a ellos, ambos hacen parte del ejercicio organizativo que tenemos, mi hija hace parte de la corporación y mi hijo trabaja en la parte de sistemas de la misma, somos los cuatro con el bebito que viene en camino, seré abuela y estamos “felices de la pelota” trabajamos juntos, vacaciones

juntos, logré recuperarlos, yo les di muy mala vida, en esa situación que estuve, lo reconozco, era a través del sistema patriarcal y todo el sufrimiento, pero uno no deja de culparse porque le toco desplazarse, porque de pronto el tema del alcohol, la rumba que tuve en esa situación de prostitución, por eso me empuñé primero en recuperarme y tratar mi salud, para recuperarlos a ellos para que me perdonaran, que saliéramos adelante juntos.

Mi hija sufrió un abuso en ese contexto del cual aún se recupera, pero bueno, no todo son noticias tristes, realmente ahora vivimos con muy poco, pero la pasamos bueno, aquí estoy con ellos, cada vez que voy hacer conferencias peleo con ellos para que se desconecten del internet, y ya, son así como la mamá, recocheros, les gusta la música, y siento que me admiran ahora y eso es bonito para mí, porque siento que están recuperando también toda su vida, y tiene su proyecto. Mi hija estudia psicología porque está trabajando con las mujeres acá y está involucrada en todos los casos de las mujeres, habla con las psicólogas que de pronto no tienen experiencia con esta población, vamos a la zona de impacto, ella ha entrado conmigo a prostíbulos, va conmigo a las residencias a hablarle a las chicas, entonces es muy linda, yo de verdad la veo como una compañera feminista, mi hija, ahora dándole el aguante porque recién tuvo bebe, y tú sabes que esos procesos son difíciles, la maternidad es dura, yo le digo bueno “usted asumió, pero es verraca, verraquita mi china.”

-Luis Guillermo Pérez Casas. Claudia Yurley has hablado de lo simbólico en relación con esa pistola que está allí detrás de quienes ejercen la prostitución, la mayoría lo hace porque no tiene otras opciones de vida y has hablado también de que el abolicionismo no es prohibición, cómo haces compatibles esos conceptos de pretender la abolición, pero sin prohibir la prostitución.

-Claudia Yurley Quintero. Es contradictorio porque digamos que cuando los hombres tomen conciencia sobre la compra del sexo, primero a través de la educación y luego a través de la criminalización, o sea, sí hay que penalizar a quien compra sexo, entonces es un proceso que va escalonado, primero educamos, porque como nos construyeron acá en Colombia, porque a muchos jóvenes les dicen “debute aquí mijo, a los 14 años lo llevaba el papa allá al prostíbulo del pueblo” y bueno esa construcción es la que estamos tratando de explicar cuál es la situación, que el hombre llegue y comience a pensar, “oye yo llegué acá a este prostíbulo y encontré esta negrita acá, qué hay detrás de esta mujer, será que tiene hijos, será que la desplazo el conflicto, será que es una mamá de un falso positivo, de un desaparecido, será que es un hija de una víctima del conflicto” allí al hombre se le acaban las emociones y no compra sexo y si le sobran los 50 mil pesos pues se los da a la muchacha.

Así es como empezamos a construir, a mí me han escrito muchos hombres diciéndome: “ay yo vi su video y su charla, y ya no me provoca ni ir a los prostíbulos, usted me daño el parche.” Entonces ahí digo ¡Lo logré! entonces como empezamos a construir eso, que los hombres se piensen como “oye yo soy tan poca cosa como para ir a pagar una vieja, no, yo puedo ir a un bar conocer a una mujer que quiera estar conmigo, así sea una noche, pasarla bien” es ahí donde construimos esas relaciones sexuales de equidad, entonces, cuando se empieza a culturizar y la sociedad ve la prostitución como algo feo, ya podemos hablar como lo hacen en Suecia que hay castigos a través de multas, que hay castigo a través del Código Penal a quienes compran sexo, ellos lograron erradicar en muchísimas medidas la trata de personas, al contrario Alemania y Holanda que hicieron lo contrario y un desastre.

Es ahí donde se hace la abolición de la prostitución un hombre, por ejemplo, tú dices “no yo no compro sexo”, estas aboliendo la prostitución, todos estamos aboliendo la prostitución, cuando no hay clientes no hay trata, porque la prostitución es el mercado y la trata es el que suple ese mercado, y ese mercado no se suple fácil, porque tiene unas demandas. La ley dice que hay que desincentivar la prostitución, lo que pasa es que la gente no la lee.





-Luis Guillermo Pérez Casas. Sí, son profundos cambios los que tenemos que enfrentar como humanidad y justamente has tocado tú también has tocado un punto clave, que es el respeto que los hombres también se deben a sí mismos, que tristeza pensar que haya hombres que tengan que pagar por tener sexo, eso dice ya mucho qué tipo de sociedad se vive, y que tipo de limitaciones tiene esas personas.

-Claudia Yurley Quintero. Ya que ustedes me involucraron en sus círculos solidarios, yo quiero que hagamos un círculo solidario por todas esas mujeres que están ahora en los prostíbulos, que están ahora en las casas de citas, que están ahora en las residencias, en las calles, sin pensar si ellas quieren o no quieren, detrás de esos labios rojos puede haber dolor, conflicto, desplazamiento, drogas, alcohol, entonces yo los motivos y las motivó a que hagamos un círculo solidario, si quieren aprender más sobre esta lucha yo les puedo compartir mis redes sociales para que los compañeros las puedan publicar, y nos puedan dar un aguante, nos puedan dar un apoyo para seguir transformado estas realidades de estas mujeres, no es fácil, una salida de una mujer puede durar muchísimos años de esta violencia, pero estamos haciendo el cambio, el cambio es una agenda que ya está, entonces rodeemos a estas mujeres

-Luis Guillermo Pérez Casas. Claudia Yurley muchas gracias, vamos a impulsar con tu entusiasmo y tu conocimiento también los círculos solidarios en relación con todas estas mujeres que padecen violencia sexual, que han sido obligadas a prostituirse, que no saben cómo, muy a menudo, no saben cómo salir del entorno en el que se encuentran, mientras sus vidas van degradando progresivamente.

Eres un testimonio extraordinario de resiliencia, fuerza y transformación, sin duda eres un personaje admirable y tenemos mucho por hacer juntos para transformar a profundidad esta humanidad.

Te invitamos a visitar nuestra web
www.circulosdesolidaridad.org
y seguir nuestras redes sociales.

 CírculosdeSolidaridad  Círculos de solidaridad  @CSolidaridad_  circulosdesolidaridad_



Mujeres que Transforman

Tomo V


Gestoras de cambio

Extraordinarias mujeres conversan de sus vidas y luchas
con Luis Guillermo Pérez Casas


www.circulosdesolidaridad.org



 +57 322 2051796

 Calle 12 # 5-32 of 212
Bogotá D.C - Colombia

 CírculosdeSolidaridad

 Círculos de solidaridad

 @CSolidaridad_

 circulosdesolidaridad_